

RENOVACION

ORGANO DE LA UNION LATINO-AMERICANA

Director:
MANUEL A. SEOANE
Representante general
en Europa
HAYA - DE LA TORRE

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS, LIBROS Y REVISTAS
DE LA AMERICA LATINA

Suscripción Anual: \$ 1.— Número suelto 10 cts.

AÑO VIII - N° 83

LEIVA 4227
BUENOS AIRES
JULIO-AGOSTO
1 9 3 0

Damos en seguida el hermoso discurso que pronunció el doctor Alfredo L. Palacios al inaugurar las sesiones del Consejo de la Facultad, en su calidad de nuevo Decano:

"Al presidir por primera vez este Consejo, saludo con afecto a los que serán mis compañeros en el gobierno de la Facultad.

No he deseado el alto cargo que ocupó, pero tampoco he querido rehusarlo porque llevaba implícita una gran responsabilidad, que afronto sin vacilaciones, dispuesto a consagrarme con energía a la tarea de extirpar, en lo posible, los males de esta querida casa tradicional, de resolver sus problemas y de modelar su alma nueva.

Mis ideas son conocidas y claras. Las he expuesto durante más de veinte años en la cátedra, en el libro y en la tribuna del pueblo. Por otra parte no han variado en lo esencial desde que mi tesis mereció el honor de ser rechazada por subversiva en esta propia casa. Lo que ha cambiado por la acción pujante de la reforma, es la Universidad, antes claustro cerrado.

En mi acción ejecutiva y orientadora, procederé sin prejuicios, sobre todo sin rencores que manchen el alma, — repudiando la intolerancia —, lo que no me impedirá, sin embargo, expresar ideas que apasionan y cuya característica es el dinamismo, pues están siempre prontas para convertirse en actos.

Quiero contribuir no sólo a que se modifiquen los métodos, que en esta casa son atrasados, sino también a que se dé una nueva orientación educativa.

Hay que dotar a la enseñanza de un contenido ético y de aspiraciones ideales, pues si queremos ser un pueblo fuerte no lo hemos de conseguir cultivando sólo la inteligencia, sino promoviendo el desarrollo del espíritu y la formación de la personalidad, con lo que podremos forjar una conciencia colectiva.

Cuando todo se disuelve por la acción del materialismo sensualista y hasta gran parte de los jóvenes renuncia a las preocupaciones por los problemas espirituales, cuando los lazos seculares de unión entre los hombres están rotos y predominan los apetitos sobre las idealidades, debemos evitar que de nuestras Facultades salgan los precoces utilitarios, más hábiles en torcer lo derecho que en enderezar lo torcido, que, como lo recuerda Groussac, aplican al código el tormento abolido para el reo y abusan de la dialéctica inagotable que a todo halla respuesta especiosa y siembra con trampas invisibles el camino del adversario.

La abogacía no es la técnica de la tortuosidad y de la artimaña.

Hay que repetírselo a los jóvenes para que amen la justicia que sostiene a los débiles y hace más fuertes a los fuertes, y que para los verdaderos maestros es la base de la moral y el fundamento de la patria.

"El verdadero educador es el que conduce a una vida llena de valor." Por eso Messer, para quien la educación es conducción, afirma, que si aspiramos a ser guías de los demás, debemos antes haber hallado claridad y consistencia interior, mediante el reconocimiento sereno y honrado de nosotros mismos. Sin valores propios, no podremos iluminar el alma de los jóvenes."

Palacios, Decano de Derecho

Con la constitución de las nuevas autoridades, realizada recientemente, la Facultad de Derecho inicia decididamente su normalización, después del grave conflicto en que se viera envuelta.

Los estudiantes han explicado, en reiterados pronunciamientos, las causas remotas del episodio que sirvió para provocar la crisis. El arbitrario desempeño de una mesa examinadora — presidida por el entonces Decano, doctor Ramos — provocó un movimiento de protesta que no encontró eco alguno en los encargados de discernir la veracidad o falsía de las acusaciones juveniles. Como había venido ocurriendo siempre, el Consejo Directivo desestimó todas las su-

decano del grupo referido, sostuvo ahincadamente que la Universidad es solamente un organismo administrativo del Estado y le negó todas sus posibles funciones sociales autónomas. Otro catedrático de igual filiación sostuvo desde su cátedra la inutilidad del estudio de las nuevas leyes y formas jurídicas surgidas en la Europa de post-guerra y se negó a explicar aquellas que habían sido incluidas en el programa de otro de sus colegas.

Los estudiantes tuvieron, en el Consejo Directivo, y especialmente en los últimos años, una representación brillante, constituida por hombres jóvenes de gran cultura y empeñados en infundir a la Facultad un espíritu totalmente renovado; por vía de ejem-



pleno en el terreno de la legalidad y de las normas de moral administrativa no fué más feliz. Fragorosas violaciones del Estatuto y de las ordenanzas fueron cometidas por quienes sólo cuidaban su perpetuación en el manejo de la casa. Es así como distinguidos profesores suplentes fueron permanentemente postergados en la provisión de las cátedras vacantes y sustituidos por otros que prometían su fidelidad a las inspiraciones del grupo gobernante. Es así como fué designado un titular de Derecho Civil que desempeñaba a la sazón el cargo de Delegado al Consejo Superior, infringiendo una categórica prohibición del Estatuto que vedaba aspirar a nombramientos en las cátedras mientras se desempeñan las funciones de consejero, precisamente para evitar el favoritismo de sus colegas. Este episodio motivó el alejamiento de la Facultad de un ilustrado profesor, el doctor Juan Carlos Rébora, a quien legítimamente le correspondía la vacante.

Interminable sería enumerar la sucesión de desaciertos y parcialidades con que ese núcleo de profesores aseguraba su predominio en la Facultad, mientras públicamente abominaba de la "politiquería" universitaria. Es esa misma camarilla la que ahora se ha liquidado para siempre a raíz de la enérgica intervención del Consejo Superior de la Universidad contra la que esgrimiera todos los recursos de su despecho y de su derrota definitiva. Cuando a los profesores que la componen les llegó la dolorosa certidumbre de su fracaso intentaron todavía filtrarse por los resquicios de la última elección de decano y realizaron desesperados esfuerzos para lograr su inclusión en los padrones, esperanzados en un triunfo reaccionario que hiciera posible su vuelta a las cátedras. Por una aleccionada coincidencia, los enemigos del régimen democrático en la Universidad fincaron su último intento en el resultado de una elección, consecuencia de ese mismo régimen. Y era curiosísimo ver como la gran prensa, enemiga declarada de la Reforma, derrochaba editoriales defendiendo el derecho de los profesores suspendidos a elegir conjuntamente con los estudiantes, el nuevo decano de la Facultad. Cierto es que tras esos editoriales era fácil adivinar la inspiración de los mismos interesados y hasta la pluma de un ex director de la Revista Jurídica, quien ponía en sus alegatos todo el

Amigos de "Renovación"

Este boletín, que no admite avisos ni subvenciones, y que es órgano de una institución de hombres libres, aparece con el apoyo intelectual y económico de quienes se consideran vinculados a su campaña continental.

Publicamos gustosos, la nómina de los "Amigos de RENOVACION":

Sr. Bianchi Alfredo A.
Dr. Biagosch Emilio R.
Sr. González Arrill B.
Dr. Lascano Jorge.
" Lastra Alejandro (hijo).
" Márquez Miranda Fdo.
" May Zubiría Diego R.
Ing. Maza Gabriel del
Dr. Monner Sans José María
" Palacios Alfredo L.
" Sánchez Viamonte Carlos.
" Sanguinetti Florencio V.

Pero prescindiendo de la evidente incapacidad de los ex directores de la Facultad de Derecho, para abordar sus problemas docentes más elementales, debemos agregar que su desem-

LA REVOLUCION DE VILLAZON SE HA REGIDO POR PRINCIPIOS SOCIALISTAS DENTRO DE UN PROFUNDO SENTIMIENTO NACIONALISTA

La figura de Hinojosa es ampliamente conocida por sus campañas ideológicas, culminadas en el interesante movimiento de Villazon. En su número anterior, RENOVACION expresó su juicio y solidaridad con el rebelde desterrado boliviano. Ahora recogemos, con satisfacción, las interesantísimas declaraciones que nos ha formulado. He aquí las declaraciones de Hinojosa:

Vuelvo desterrado por la misma revolución que hice triunfar, sin desmayos ni arrepentimientos; porque no fué el logro del poder lo que impulsó nuestro sacrificio armado, sino el anhelo de redimir social y económicamente al esclavizado pueblo de Bolivia.



ROBERTO HINOJOSA

Hemos perdido la revolución, por obra exclusiva de la traición de los militares jóvenes complotados con nosotros; el pueblo nos respondió ampliamente, y cual inmensas mareas cívicas, convulsión campos, minas y ciudades.

Una Junta de militares retirados, que en los días de la Revolución no tenían mando de tropa, ha aprovechado, sin significación alguna, el esfuerzo popular que hizo rodar por tierra el régimen infame de Hernando Siles. Bolivia ha sido estafada en su esperanza de resurgimiento por una media docena de gente incapaz que no gobierna ni deja gobernar.

De ahí que podemos repetir aquellas palabras vertidas en el Senado Argentino, de que "la revolución está perdida, pero el gobierno está muerto". La Junta carece de apoyo popular, está afianzada en efímeras bayonetas con fortuna, pero sin brillo.

LA PAZ DE LOS SEPULCROS
Tras las sangrientas luchas de Villazon y las matanzas de La Paz, ha sobrevenido ahora en Bolivia, aquella calma siniestra que sigue a la tempestad; la paz que reinaba en Varsovia...

El pueblo boliviano está atónito; ha hecho caer un régimen de ignominia,

inmenso calor de sus cuatrocientos pesos perdidos...

Esta es la gente que ahora se bate en retirada, vencida categóricamente por los sostenedores de la Reforma Universitaria. El triunfo del doctor Alfredo L. Palacios, nuevo decano unido en los últimos comicios, revistió los caracteres de un pronunciamiento unánime. Obtuvo 77 votos, 40 de profesores y 37 de electores estudiantiles. Cifra hasta ahora no alcanzada por ningún otro decano surgido después de la Reforma del Estatuto. Con lo que también se demuestra la inconsistencia de los argumentos de quienes reprochaban la organización de esta elección asegurando que en ella solamente participaría una minoría de profesores.

Se inaugura así, con los mejores auspicios, el ciclo reformista en la Facultad de Derecho. La obra a realizarse es vasta. Hay que demoler un espíritu que llena el ámbito de la casa e inspira sus estudios. Hay que remediar las injusticias cometidas, volver a su quicio los resortes mal ajustados, organizar dentro de la ley y de las disposiciones reglamentarias un instituto que marchaba al capricho de sus dirigentes.

Sabemos que esa labor tendrá un piloto experto y colaboradores sagaces. Habrá que cuidar solamente el florecimiento de esa eterna fama de exilistas que rodea siempre al triunfador, cualquiera sea su bandera, y que ya ha comenzado a dar señales de vida, acompañando a la Reforma en su victoria mientras ayer la despreciaba en su derrota. De ella vendrán mañana las primeras dificultades; en su seno se estarán las primeras traiciones, las primeras componendas, en fin, toda esa mescolanza de intereses y ambiciones que en otras naves desprestó el movimiento reformista. Los reformistas de verdad no deben olvidar, en esta emergencia, que los últimos en llegar son los primeros en irse.

Isidro J. ODENA.

y ningún alivio ha experimentado hasta ahora.

La pobreza continúa royendo los esqueléticos cuerpos de los proletarios mineros, los latifundistas siguen esquilmando campesinos, las cárceles siguen llenas de presos políticos, el vasallaje boliviano al imperialismo yanqui es más obscuro; las sombras de la ignorancia y la barbarie están tal cual en los peores días de la bochornosa historia política boliviana.

LOS ACTOS DE LA JUNTA

¿Qué ideas, qué principios, qué intenciones animaron a los militares viejos de la Junta para apoderarse del gobierno?

Presidir elecciones libres. Eso es lo que han declarado en un ridículo e ingenuo manifiesto, expresión de ignorancia y candidez.

Lo que los trabajadores de mi país anhelan y reclaman es trabajo, es paz; es resolución del problema económico.

Con elecciones libres, en un país de analfabetos donde el voto es calificado y sólo reservado a una exigua minoría, no se ha de elevar el precio del estorno ni ha de hacerse producir a la tierra estéril, proporcionando bienestar material a millones de desheredados.

LOS VIEJOS PARTIDOS EN AUGE

Con este insensato delirio electoralista, lo único que han hecho los militares de la Junta, es resucitar los partidos conservadores de Bolivia que se aprestan en estas horas a ganar las próximas elecciones presidenciales a fuerza de cohecho y de machete. Todas las revoluciones militares hasta la de España y Chile, han significado, en el primer instante, la reacción contra los viejos partidos a los que han destruido persiguiendo a sus caudillos.

En Bolivia, la peregrina Junta Militar, tímida y balbuciente, lo que ha hecho es llamar, y llamar en tono lastimero, en su ayuda, a los viejos partidos constituyendo un Consejo de asesores compuesto por los caudillos reaccionarios, autores de todas las calamidades que sufre el país.

Consejeros de la Junta de Militares retirados, son nada menos que Montes, Saavedra y Escallar, la trinidad del delito, la estulticia y el robo.

Montes negoció en su provecho personal la costa marítima de Bolivia, realizó el vergonzoso contrato Sparyerx y tuvo el cinismo de confesarse autor de desfalcos enormes al Tesoro Nacional.

PACTO REVOLUCIONARIO

Transcribimos a continuación el pacto celebrado entre los estudiantes y maestros libres de Bolivia y el delegado correspondiente del Apra peruano. La hora de frecuentes e intensos cambios que está viviendo Bolivia, y que ha provocado algunas equivocadas ilusiones, da singular importancia a este convenio, por el que un núcleo de dirigentes se compromete a bregar por un programa de postulados socialistas, y de nacionalismo económico, como el del Apra. La coincidencia de estas declaraciones, y la significación esencial del movimiento de Hinojosa, garantizan, históricamente hablando, la "vocación socialista" de las nuevas generaciones bolivianas. Salvo las deserciones inevitables, todos los hombres nuevos de Bolivia estarán juntos, dentro de un programa avanzado, en la hora de la verdadera revolución.

Por otra parte es muy promisor que se inicie el entendimiento entre los núcleos jóvenes y revolucionarios de nuestros países. Este pacto, al que deben seguir muchos otros, significa un jalón en el camino de la unidad continental. El Apra realiza así su labor más fecunda, desinteresada y revolucionaria.

He aquí el pacto:

Los estudiantes revolucionarios y los maestros libres de Bolivia, re-suelven:

Primero. — Pactar de manera formal su alianza con la causa que preconizan y sostienen los trabajadores manuales e intelectuales del Perú, comprometiéndose a difundir y alentar sus principios, combatiendo al propio tiempo la tiranía leguista, oprobio de nuestra América.

Segundo. — Afrontar los problemas económicos, políticos y sociales de Bolivia y del Perú, idénticos en sus factores étnicos y geográficos, a fin de solucionarlos eficazmente hacia la unidad política y económica de Indo-América.

Tercero. — Hacer conocer este solemne y fraternal compromiso a todos los núcleos, células y organizaciones revolucionarias del Continente, y particularmente a los grupos de desterrados jóvenes peruanos, recomendándoles una efectiva vinculación con los nuevos elementos revolucionarios del país.

Cuarto. — Sustener los principios proclamados por la Alianza Popular Revolucionaria Americana, que son los que mejor se adaptan a la realidad social peru-boliviana.

SIN DIOS EN EL CIELO NI AMOS EN LA TIERRA

La Paz, 18 de julio de 1930.

Alberto Echazú, Srío. Gral. de la Federación Universitaria Boliviana — Eduardo Ocampo Moscoso, delegado por Oruro — J. Natush Velasco, delegado por Beni — J. Lazcano Soruco, delegado por La Paz — Alfredo Arratia, Rafael Loayza, Hugo Bohorquez y Alfredo Revilla, delegados por Potosí — Por los maestros libres: Carlos Beltrán Morales (Mario Legrand) y Sixto Vaca Guzmán — A. Guzmán Montalvo, Srío. Gral. del Apra (Sección Boliviana) — Rómulo Meneses M., por el Apra — Luis Ponce Lozada, Srío. de Relaciones de la F. U. B. — Enrique Vargas S., Srío. de Prensa de la F. U. B. — Federico Avila y Avila, delegado por Tarija — R. Gómez Reyes, delegado por Chuquisaca — Antonio Campero Arce, delegado por Santa Cruz — Carlos Salamanca Figueroa, delegado por Cochabamba — Oscar Mealla (La Paz) — Alberto Martínez, delegado por Sucre — Walter Alvarado (Sucre).

Los principios de la Revolución boliviana han sido socialistas y socialista será el programa que han de llevar al gobierno los trabajadores sublevados de Bolivia, en un porvenir muy cercano.

La definición de nuestra posición ideológica frente a los problemas nacionales, internacionales y humanos está contenido en esta declaración de mi discurso a la Nación Boliviana, en el día 1º de la Revolución Socialista.

No queremos ser colonia del imperialismo yanqui en la hora máxima de su desarrollo y de su poder que oprime, de Estados Unidos, que destruye soberanías, que esclaviza a los pueblos en nombre de un derecho nacido de sus cañones y de su potencialidad económica, que no respeta la moral que todo lo avasalla: la Familia, la Patria, la Humanidad, en favor de su sed insaciable de dinero y de sus cálculos de financierista; en nombre del "pueblo elegido de Dios", cuyo destino la historia de la civilización nos enseña, cuantas veces él apareció con su culto desorbitado a la fuerza bruta y a los bienes materiales y negando todo idealismo, tuvo el fin de Tiro y Cartago.

De un país que ha creado una religión con rabinos, sacerdotes, pedagogos y políticos de predicación y rostros apostólicos que han substituido a Moisés en las Sinagogas de la Quinta Avenida y a Jesús en St. Patrick's Cathedral y St. Bartholomew Church, por el Becerro de Oro. Religión de la que es una expresión cabal, aquel hipócrita pontífice de la paz y la justicia internacional, Woodrow Wilson, cuya moral política y sentimientos evangélicos, están patentes todavía en las ciudades y zonas agrícolas ensangrentadas y en las arcas asaltadas de los Bancos Nacionales de Santo Domingo y Haití.

No queremos tampoco, ser colonia de bolcheviquismo, porque no es Moscú el centro indicado para orientar ideológica y políticamente nuestra REVOLUCION, ni podemos estar su-

—Y la Reforma Universitaria? —La Reforma Universitaria ha ido a parar a las Secretarías de las prefecturas, municipalidades, universidades, donde los leaders del izquierdismo académico hacen coro a los planes educacionales de la Junta Militar, que consiste en refaccionar los frentes de los edificios escolares y aplicar los "nuevos métodos" en facultades de Medicina instaladas en ciudades donde por su escasa población no tienen morque ni instituto de cirugía, siendo toda la enseñanza teórica; así como también en implantar la "docencia libre" en Facultades de Derecho con treinta alumnos nominales, ubicada en villorios de cinco mil habitantes con pretensiones de capital (como la que se quiere instalar en Trinidad que carece de vías de comunicación).

—¿Y la Reforma Universitaria? —La Reforma Universitaria ha ido a parar a las Secretarías de las prefecturas, municipalidades, universidades, donde los leaders del izquierdismo académico hacen coro a los planes educacionales de la Junta Militar, que consiste en refaccionar los frentes de los edificios escolares y aplicar los "nuevos métodos" en facultades de Medicina instaladas en ciudades donde por su escasa población no tienen morque ni instituto de cirugía, siendo toda la enseñanza teórica; así como también en implantar la "docencia libre" en Facultades de Derecho con treinta alumnos nominales, ubicada en villorios de cinco mil habitantes con pretensiones de capital (como la que se quiere instalar en Trinidad que carece de vías de comunicación).

—¿Y la Reforma Universitaria? —La Reforma Universitaria ha ido a parar a las Secretarías de las prefecturas, municipalidades, universidades, donde los leaders del izquierdismo académico hacen coro a los planes educacionales de la Junta Militar, que consiste en refaccionar los frentes de los edificios escolares y aplicar los "nuevos métodos" en facultades de Medicina instaladas en ciudades donde por su escasa población no tienen morque ni instituto de cirugía, siendo toda la enseñanza teórica; así como también en implantar la "docencia libre" en Facultades de Derecho con treinta alumnos nominales, ubicada en villorios de cinco mil habitantes con pretensiones de capital (como la que se quiere instalar en Trinidad que carece de vías de comunicación).

—¿Y la Reforma Universitaria? —La Reforma Universitaria ha ido a parar a las Secretarías de las prefecturas, municipalidades, universidades, donde los leaders del izquierdismo académico hacen coro a los planes educacionales de la Junta Militar, que consiste en refaccionar los frentes de los edificios escolares y aplicar los "nuevos métodos" en facultades de Medicina instaladas en ciudades donde por su escasa población no tienen morque ni instituto de cirugía, siendo toda la enseñanza teórica; así como también en implantar la "docencia libre" en Facultades de Derecho con treinta alumnos nominales, ubicada en villorios de cinco mil habitantes con pretensiones de capital (como la que se quiere instalar en Trinidad que carece de vías de comunicación).

Reforma universitaria y política

Apenas esbozados los trazos fundamentales del movimiento, comenzó a hablarse del "contenido social" de la Reforma Universitaria, aunque de primera intención fuese difícil caracterizar ese contenido. Tal vez no era indispensable hacerlo. Bastaba con proclamar la teoría de un alcance social; tiempo había de ir madurando las ideas que habrían de aportar substancia concreta al enunciado. Mientras tanto nos conformábamos con saber a los reformistas en la actitud prologal de la lucha, alertas al primer llamado cierto de esa conciencia social circundante.

Y más de una vez sonaron los clarines congregatorios. En algunas oportunidades, para prestar el concurso juvenil a este o aquel movimiento de reivindicación proletaria. En otras reclamando para el pueblo los beneficios de la cultura. En muchas, para acallar el chauvinismo agresivo del gobierno o de instituciones "patrióticas".

¡Vamos así adiestrando nuestras reservas espirituales en el ejercicio intermitente de nuestra misión social de reformistas, ya que en tal carácter izábamos las banderas en ésta y en la otra ocasión. Pero en esta labor de gimnasia se nos han pasado doce años, desde aquel en que los beatos de Córdoba pedían indulgencias plenarias para las herejías estudiantiles.

Mientras tanto hemos estado aguardando la estructuración metódica y orgánica de nuestro disconformismo activo frente a la realidad social del presente. No faltaron intentos de sentar las bases de una acción política concreta, ya que en política se resuelve todo anhelo de contribuir al progreso de la sociedad.

No basta con definir a la juventud convergente en su origen y en su destino final. Y hoy que convencerse de la esterilidad de los esfuerzos aislados, y de esa desdichosa prescendencia en que respetables y estimados camaradas del reformismo sitúan — creemos que



ISIDRO J. ODENA

peditados en nuestro progreso económico y cultural y en la liberación, de nuestros trabajadores, a los vaivenes de la política internacional euroasiática y los entredichos de la política interna soviética. Y porque a título del pensamiento libre y de las mentes emancipadas de prejuicios religiosos, no estamos dispuestos a cantar el crepúsculo de los viejos dioses al pie de San Lenin.

Si allí trabajan por la libertad, que el éxito sea siempre con aquel gran pueblo, pero dentro de América, no es posible aceptar la intervención de extraños a nuestra alma nacional y desconocedores de nuestros problemas políticos, sociales y económicos, que no se solucionan con fórmulas teóricas elucubradas a diez mil millas de distancia, aunque "El Capital" y el "Manifiesto Socialista", constituyan la Biblia de todos los marxistas del mundo.

La América, llamada a ser el centro de la civilización en reemplazo de las viejas naciones de Europa, atadas al pasado por un fuerte conjunto de tradiciones y de costumbres antiguas, por odios seculares, por enconos raciales y religiosos, y por lo tanto, carentes de vigor necesario para orientar a los hombres hacia amplios horizontes de fraternidad y de justicia social, no puede someterse a órdenes y dogmas de ningún otro continente sin renegar ni apostatar de su personalidad moral y de su libertad de acción política.

La emancipación del mundo, no ha de nacer de la imposición forzada de un pueblo sobre los otros, por más rojo que proclame su ideario, sino de la libre manifestación de la voluntad libertaria de cada uno y de la mancomunión de todos, respetándose mutuamente por la superación infinita de la especie humana en la Paz y la Concordia Universal.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

ción", Federación Universitaria de Córdoba, Tucumán y sindicatos del obrerismo bonaerense y rosarino.

COMITE PRO REVOLUCION AGRARIA EN BOLIVIA

—Tienen los revolucionarios bolivianos relaciones con el Comité Pro Revolución Agraria en Bolivia, organizado últimamente en Buenos Aires y cuyos inspiradores son el doctor Horacio Trejo, Tristán Maroff, Codovila, Oreste y otros?

—Ninguna primero, porque no somos comunistas y no creemos en la posibilidad de implantar una república soviética en las condiciones internacionales en que se encuentra Bolivia; y segundo, porque no creemos en la eficiencia de esa agrupación donde los bolivianos náufragos brillan por su ausencia.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

—¿Y mantiene alguna alianza con el capitán Prestes, desterrado del Brasil? —Conocía al referido militar por su fantástica proeza de caminar cuatro mil leguas a lo largo del Brasil en la revolución iniciada por Lemos, Asis y Costa; ahora lo conozco por un feroz manifiesto bolchevique que ha dirigido a los proletarios de su patria, acarreado su repudio. El hombre de acción, se ve que ha iniciado su era intelectual con los arrebatos de los flamantes apóstoles rojos.

EL MOVIMIENTO EN CHILE

Los estudiantes de Chile luchan en este momento por establecer en los institutos de estudios superiores los principios de la Reforma Universitaria.

Claro que el gobierno se niega a escucharlos. Y en ello resulta lógico consigo mismo: sería absurdo que una dictadura militar que ha suprimido los beneficios de la democracia para el pueblo los conceda para la Universidad. Hombres que dirigen al país con el filo de sus espadas y el rigor de sus prisiones, deben ser sordos para todo clamor popular y democrático. Y como la Reforma Universitaria no es sino eso, ansia de mejorar la Universidad por las rutas abiertas de un régimen democrático, la Reforma no será concedida por el gobierno ni por sus cómplices universitarios.

Se les plantea a los camaradas chilenos la disyuntiva que comienza a ser común en nuestros pueblos de América: o con el go-

bierno o contra el gobierno. El problema universitario, como todo otro problema nacional, se resuelve en un conflicto político. Esto ocurre especialmente donde toda la vida del país gira en torno al capricho de un gobernante, lleve o no espada al cinto.

No sabemos si los estudiantes de Chile han enfocado la cuestión en sus verdaderos términos. Las informaciones que trasponen la frontera son demasiado contradictorias para permitirnos ninguna afirmación. Pero nos basta saber que se han producido varias prisiones y expulsiones, para comprender que los muchachos transandinos han levantado, paralelamente a los ideales de la Reforma Universitaria, los de la libertad civil y política, menoscaba por un torpe régimen militar.

Llegue, pues, a ellos el testimonio de nuestras más amplia y fraterna solidaridad.

transitoriamente — su beligerancia mental.

Descubramos ya, íntegramente, la intención de estos nuestros párrafos: Frente a la indefinición política de la Reforma, que no ha dado aún la clave concreta de su postulada social, preconizamos la necesidad de que formule un programa político-social, acorde con el sentido íntimo y vital del movimiento, y en consecuencia de los antecedentes aislados que él registra.

Este programa deberá abarcar los temas centrales de nuestra actualidad político-social, sin que se detenga ante el escrúpulo de lesionar el partidismo equivoco de algunos reformistas. Estamos asistiendo, desde los primeros años de la Reforma, al confusionalismo absurdo de que en las filas de la vanguardia juvenil se mezclen — cómoda y sagazmente aliados — hombres que en su definición política y partidista desmienten todos los días el ideario avanzado de la Reforma. Ya sea tolerando en silencio las peores desviaciones doctrinarias de su partido, o sufriendo sin protesta y a veces con capresia solidaridad, el espectáculo de caudillos o jefes de partido que desde él o desde las posiciones oficiales practican una política reaccionaria o intencionalmente inmoral, como en el caso de la política irigoyenista.

Muchas veces hemos tratado de explicarnos la irreductible antinomia de un reformista que se solidariza con las declaraciones beligerantes de la Liga Patriótica, o que contempla en silencio cómo un gobernante, surgido de un partido que se pretende liberal y avanzado, anula por un decreto el contralor imprescindible del Estado en la enseñanza impartida por sectas confesionales, cuando esa enseñanza rebasa los simples límites del adoctrinamiento religioso y distribuye títulos de instrucción general.

Están equivocados los que, en nombre de una pacata neutralidad, pretenden substraer al movimiento estudiantil reformista del debate — claro que elevada y principista aspiración de la "acción social" de la Reforma, sólo puede cristalizar en la ingerencia activa del reformista en la vida institucional y política del país, cada vez más necesitada de esta contribución vigilante y esclarecida.

Desde luego, no puede creerse que postulamos la conveniencia de hacer del ideario reformista un apéndice de un partido político determinado, y ni siquiera coincidiendo con los que propugnan la creación de un Partido Reformista, organismo artificial, extraño a las amplias necesidades y perspectivas de nuestro ambiente político.

Solamente creemos necesario que dentro de la escuela reformista, se den normas generales para encauzar la definición política de la juventud, y que se distingan en esta Reforma los correspondientes al soldado de la Reforma. Todo esto para evitar que en su gestión de ciudadano, obvide o desmentida aquél su programa reformista. Y también para determinar la actividad política de los

remisos y de los indiferentes, quienes de una vez por todas, deben comprender que al fermento renovador y activo que recogen en la Universidad hay que dar un empleo de más vastos alcances, si es que sienten verdaderamente el deseo de aplicar su reformismo al progreso social de la Nación.

No puede negarse que el momento es propicio para las definiciones. Nuestra democracia atraviesa precisamente ahora su etapa demagógica, liquidada la oligárquica precedente. El pueblo ha sido llamado a los menesteres de la democracia y ha hecho irrupción en ella con todo el limo imperfecto de su indigencia cultural. Los demagogos lo vienen conduciendo y engañando en casos de tramo del camino. Pero no abominamos de él, con el agresivo desprecio con que las castas desposeídas chillan contra la democracia, y con que aventureros de todo temple ensayan sus sofismas remunerados, desde cualquier tribuna. Estamos viendo ya el desencanto de los engañados, y cómo escrutan el horizonte político en busca de voces honestas para su labor cívica.

Sabemos que existen en el país partidos políticos capaces de organizar una democracia de verdad, sobre principios institucionales modernos. Y estamos seguros de que ellos concentrarán, en un futuro próximo, las fuerzas populares.

No restemos, pues, los reformistas, nuestro concurso a esa obra de depuración. Y los que titulándose reformistas continúan sosteniendo el tinglado de los demagogos deben ser advertidos en su inconsciencia, o señalados en su venalidad.

Isidro J. ODENA.

Declaración con motivo de la reforma religiosa

La "Unión Libre Universitaria" ante el proyecto de Ley a consideración de la legislatura de la Provincia de Córdoba por el cual se restablece la enseñanza religiosa en las escuelas de aquel Estado suministrada por miembros del clero católico, declara:

1º Que la proyectada reforma es sólo un aspecto del movimiento de reacción clerical, intensificado últimamente, que intenta destruir la libertad de conciencia consagrado por la escuela laica, recuperando para ello la dirección de la enseñanza pública y que reconoce en la política nacional antecedentes inmediatos como el decreto del Poder Ejecutivo de noviembre de 1928 sobre promoción de alumnos en los

DECLARACIONES QUE FORMULA EL DIRIGENTE UNIVERSITARIO Dr. OSCAR CREYDT, DESTERRADO DEL PARAGUAY

Se encuentra en Buenos Aires, desterrado por el gobierno de su país, el doctor Oscar A. Creydt, joven y prestigiosa figura de la nueva generación paraguaya.

A nuestro requerimiento ha formulado las interesantes declaraciones que damos en seguida.

Sólo nos cabe añadir que la claridad y fuerza de los argumentos del señor Creydt nos relevan de todo comentario que no sea la expresión de nuestra viva simpatía por ese generoso movimiento, que esperamos ver triunfante.

He aquí la palabra de Creydt:

Los intolerables excesos de la política críola, movida por los impulsos irresponsables del más abyecto logro y arribismo han traído la corrupción en la administración pública, sacrificando toda preocupación por el bien colectivo a bastardos y subalternos intereses de facción o camarilla, y de esta manera han dado motivo a la aparición de las llamadas "dictaduras organizadas", destinadas a remediar el desorden de la vida pública y emprender una labor constructiva en el terreno económico. A las oligarquías partidistas han venido a reemplazar, de este modo, gobiernos autoritarios con careta constitucional, los cuales, frente a la dictadura fascista de Italia, no tienen que invocar ni siquiera el menguado mérito de una idealidad nacionalista, inspirada en el deseo de afirmar la independencia económica del país con respecto al imperialismo financiero de las potencias plutocráticas. Muy al contrario, las dictaduras sudamericanas responden, por su mismo origen histórico, a una tendencia inversa, tendencia suicida y criminal que acaba por sacrificar la soberanía de los pueblos al control político y económico de una sola grande potencia imperialista, ajena, por completo, a nuestras tradiciones étnicas y culturales.

los desmanes del militarismo dominante, representado por los mayores, Recalde, Bray, Delgado e Irrazabal.

Persecuciones, prisiones y destierros.

El primer episodio de la dictadura en el Paraguay tuvo lugar el 17 de mayo del año pasado. A raíz de la aparición de un manifiesto doctrinario,



OSCAR CREYDT

declarado "sedicioso" por el gobierno, un pacífico mitin estudiantil fué atropellado por el escuadrón de seguridad y disuelto a sablazos. Varias veces dispersados, nos refugiáramos en la Universidad, que fué sitiada y atacada por la policía montada, siendo defendida a pedradas; en el entretenero resultaron varios heridos. El rector que levantó su protesta contra la tropelía policial, fué destituido. Nosotros fuimos apresados entre diez camaradas y retenidos en arresto durante dos semanas. Una orden de *habeas corpus* expedida por el más alto tribunal de la República, fué desobedecida abiertamente por el gobierno. Se nos procesó por "agresión a mano armada contra la autoridad", mientras teníamos pendiente todavía un proceso por "sedición", con que el mismo presidente Guggiari ha pretendido justificar nuestro apresamiento en agosto de 1928, ordenado pocos días antes de las fiestas de transmisión del mando.

La conmoción popular provocada por estos hechos fué extraordinaria y estaba agravada por el curso que tomaban las negociaciones sobre la cuestión de límites con Bolivia. En agosto apareció nuestro manifiesto "El Nuevo Ideal Nacional", un folleto, en el cual denunciáramos las maniobras de la diplomacia yankee y la vergonzosa complicidad del gobierno paraguayo.

En setiembre, un día antes de vencer el plazo de las negociaciones de Washington, el presidente Guggiari, de acuerdo con Ayala y Schenoni, decretó el estado de sitio, sin ningún motivo legal, bajo el pretexto de una supuesta conspiración "comunista". Me mandó apresar por tercera vez, hizo decretar un embargo sobre mis bienes y me deportó para Clorinda (Chaco argentino). Una enfermedad me salvó de ser confinado en la Isla Margarita. En diciembre se prorrogó el estado de sitio y salieron deportados unos quinientos camaradas, entre universitarios y dirigentes obreros. Nos establecieron en una pequeña choza a orillas del Pilcomayo, donde pasamos diez meses de exilio, haciendo frecuentes incursiones nocturnas en Asunción, perseguidos de cerca por el espionaje oficial.

Los abusos cometidos por el gobierno durante este lapso de tiempo, son innumerables e incalificables. No hay una sola de las libertades constitucionales que haya quedado en vigencia. Contra la prensa han sido perpetrados verdaderos atentados. La correspondencia, el domicilio, la cesión de la seguridad personal, los derechos de reunión y de asociación gremial, todo ha sido violado en la forma más brutal. A instancias de la legación norteamericana, se llegó a apresar y expulsar al general Julio C. Rivas, nicaragüense, compañero de armas de Sandino, El temor y el odio han llevado a nuestros gobernantes hasta extremos inconcebibles. Han sido "tragados" planes criminales con el fin de eliminarnos, por políticos y altos jefes del ejército. El general Schenoni, ministro de la guerra, nos ha declarado fuera de la ley en un discurso oficial, incitando a nuestro asesinato, bajo garantía de impunidad.

En su último mensaje, el presidente Guggiari anuncia que el régimen de emergencia va a ser perpetuado mediante la implantación de tres leyes liberticidas, enderezadas a restringir el derecho de emisión del pensamiento, en reunión pública y por la prensa, y el derecho de residencia en el país. Esto equivaldría a una consagración legal de la dictadura.

Noticias recibidas recientemente de Asunción informan de nuevas tropelías cometidas por el presidente Guggiari contra la juventud estudiantil. Han sido apresados el universitario argentino Humberto Amábile, secretario general de la Federación de Est. Socialistas y el maestro chileno Lafuente, desterrado de su patria por el coronel Ibañez.

La cuestión del Chaco y las maniobras de la diplomacia yankee. —

En el fondo, toda la vida política del Paraguay gira alrededor de la cuestión de límites. La crisis interna acompañada paralelamente a la crisis internacional. Durante la presidencia de Eligio Ayala, la ofensiva audaz, sistemática y clandestina de las huestes de Saavedra y Siles, dictadores de Bolivia vendidos a la diplomacia del dólar, alcanzó proporciones que rebasaban los límites de lo tolerable. El pueblo, advertido después de mucho tiempo de la realidad del avance boliviano, levantó su protesta en la plaza pública; pero el gobierno siguió ocultando la gravedad de los hechos, negándolos. La penetración militar de Bolivia, muy parecida a la "penetración sonriente" del oro yankee, llegó a producir incidencias sangrientas.

Cuando ocurrió la muerte del teniente Rojas Silva, el gobierno del doctor Eligio Ayala, trató de apaciguar y desarmar el ánimo público, presentando como culpable a la propia víctima. Eligio Ayala no se alarmaba, pues, desde los Estados Unidos, el doctor Eusebio Ayala, embajador paraguayo, le escribía: "No hay por qué temer; Norte América interviendrá..."

Como la opinión pública y la prensa pidieran a gritos la atención del problema de la defensa nacional, se comisionó al doctor Eusebio Ayala para la adquisición de algunos armamentos.

El doctor Guggiari subió a la presidencia con el confesado propósito de reaccionar militarmente contra la penetración boliviana. Más, cuando, a raíz del ataque al Fortín Vanguardia, se decretó la movilización, resultó que las armas compradas eran completamente inservibles: Otra prueba de la insinceridad con que el gobierno de Ayala había procedido en el asunto internacional.

Al regresar el Dr. Eligio Ayala de los Estados Unidos, donde fuera a concertar las bases secretas de su gran traición a la patria, mandó desmovilizar todos los contingentes reservistas, mientras el dictador Siles proseguía ostensiblemente sus aprestos bélicos.

Entre tanto, rechazada por Bolivia la mediación de la Argentina, como era de esperar, las negociaciones se trasladaban a Washington. Bajo las inspiraciones del doctor Eusebio Ayala, yancéfalo declarado, se acordó constituir un tribunal de gobiernos "neutrales", que lo forman Méjico, Colombia, Cuba y Uruguay, presidiendo los Estados Unidos. La Argentina, por dignidad, se eliminó de esta corte de justicia, que no podía, en realidad, sino hacer la corte al tío Sam... Sabido es que las cuatro naciones nombradas se hallan gobernadas, en mayor o menor grado, por influencias yankees. De acuerdo a las sugerencias del gobierno norteamericano, esta Comisión de

Neutrales se ha pronunciado por la cesión del puerto de Bahía Negra a Bolivia, con presidencia de las resultancias del arbitraje de derecho.

Por su parte, el doctor Eligio Ayala ha manifestado, en declaraciones privadas, ser partidario de la cesión de Bahía Negra. No cabe, pues, la menor duda de que sobre este punto exista un entendimiento secreto entre el gobierno paraguayo y el boliviano. Este complot infame no tiene otro objeto que el de servir los intereses comerciales de la Standard Oil Company, convertida en dueña de Bolivia. "Desde el momento en que es impracticable transportar en pipas el petróleo de Bolivia a través de las montañas, observa Mrs. Marsh en su estudio sobre el imperialismo yankee en Bolivia, la única alternativa es construir una canalización de cientos de millas de longitud, hasta el río Paraguay, donde el petróleo podrá ser cargado en barcos y conducido al Atlántico". Pues bien, a los efectos de la realización de este plan comercial, el puerto de Bahía Negra está destinado a ser el punto terminal del gran oleoducto que se proyecta construir.

He aquí, en pocas palabras, puesta a la luz de la verdad, la oscura trama, la sórdida maquinación de los intereses yankees que orientan la política de ambas naciones contendientes. El doctor Eligio Ayala, el mismo que entregara el puerto de Asunción a la explotación del capitalismo estadounidense, acabará por venderle también el de Bahía Negra, desmembrando a la nación en homenaje a las pretensiones de la diplomacia yankee y a la inescapable voracidad de la Standard Oil Company. Este delito de lesa nacionalidad, en que el mismo ejército paraguayo, sometido a los dos grandes traidores Ayala y Schenoni, se halla complacido, consciente o inconscientemente, constituye uno de los atentados más graves que el imperialismo yankee haya fraguado jamás contra la libertad y la soberanía territorial de un pueblo latinoamericano.

Con ésto, queda para siempre desvanecida la leyenda de pacifismo y de americanismo con que el gobierno paraguayo ha pretendido explicar y paliar su actitud de cobarde renunciamiento y servil claudicación frente a los brutales desplantes del imperialismo yankee, que subvenciona e impulsa el avance militar de Bolivia. El americanismo de los Guggiari y Ayala es el "panamericanismo" oficial, cuya fórmula es: "América para los americanos... del Norte".

Sería lastimoso confundirlo con nuestro latinoamericanismo, que nos lleva a abrazar con cariño de hermanos al pueblo y a la juventud de Bolivia, a cuyas ansias de comunicarse con el mar por un puerto en el río Paraguay, sabremos hacer justicia cuando este legítimo anhelo deje de ser explotado por gobiernos traidores para satisfacer la codicia y la ambición del imperialismo financiero y político de los Estados Unidos.

La Federación de Estudiantes Socialistas del Paraguay en lucha contra la dictadura. —

Los núcleos avanzados de la juventud susucena han vuelto a la lucha después de cerca de un año de forzoso silencio. Con el objeto de organizar la acción, se han congregado en una Federación de Estudiantes Socialistas, que realiza una intensa labor de agitación espiritual y ejerce influencia poderosa en las masas estudiantiles y trabajadores de todo el país.

La influencia de nuestro movimiento se acentúa en proporción al creciente desprestigio de los viejos y gastados caudillos políticos. El repudio contra el doctor Eligio Ayala y el general Schenoni es unánime. Las esperanzas de la nación se cifran en los nuevos valores morales e intelectuales que reúne la Federación de Estudiantes Socialistas. Después de la disolución de los partidos tradicionales, ya no resta otra fuerza capaz de arrostrar el desafío de una dictadura militar, sino ese grupo de adolescentes soñadores, abnegados y heroicos, que han cargado sobre sus hombros endeble con la colosal tarea de redimir un pueblo agobiado por el peso de cadenas seculares.

El autor de "El Derecho de Expulsión" mi joven amigo y compañero Oscar Creydt, paraguayo de talento y de pujante e inquieta juventud, tal el equilibrado juicio del doctor Alfredo L. Palacios, se lamentaba no ha mucho por la ausencia en el Brasil de núcleos antimperialistas con un sentido autónomo y autóctono de la lucha por la libertad de los pueblos de América. Impaciente de no encontrar, en la medida de su esperanza, hombres que pudieran ayudarlo eficazmente, desde el vecino portugués-parlante, en la cruzada liberadora del Paraguay; desesperaba ante el eco pobre que el extenso trópico brasileño ofrecía a nuestros esfuerzos de salvación histórica. Empeño, si dada la importancia del Brasil en el censo latinoamericano se nos presenta no muy bien provisto de individualidades sobresalientes y de organismos con conciencia antimperialista formada; no por ello, inadvertidamente, podremos relegarle a los sectores, vírgenes de rebeldías, en que el abandono y la soledad sean tan de oscurantismo o de genoflexión que nos consideramos totalmente huérfanos de una solidaridad fraterna u olvidados la contribución, modesta pero heroica, que desde el atalaya de "Folha Académica" nos envían los Oscar Tenorio, los Mario Magalhães, los Correa Luna, los Gerardo Seguel, los Djacir Lemes, los João Cabral, A. Pinto de Souza y Adélmo de Mendonça acorranos a Bruno Lobo el director espiritual de la nueva generación antimperialista del Brasil, con tanta altura de alma que ya el místico de la justicia imamente, nuestro admirado Romain Rolland, les ha saludado en nombre del derecho de "revuelta ante el dolor fraternal de la indignación".

Las diferencias idiomáticas existentes entre la América hispano-parlante y el Brasil, tal vez, insinúan un alejamiento lingüístico haciendo difícil entendernos pero el origen indio, la etapa emancipadora en sus últimas instancias, y el presente trágicamente doloroso nos hermanan indivisiblemente, que, aunque la frase es ya, casi, lugar común; anotaremos una vez más, cómo nuestro movimiento renovador siendo de contenido social, — nacional-latinoamericano, — no excluye a ningún pueblo y mucho menos al Brasil, sino que los comprende dentro de la gran patria común. Y es que más fuerte que cualquier aparente desinteligencia, más formal que real, prima el signo de los tiempos y la influencia determinante de la realidad social. Los pueblos oprimidos se hallan atados unos con otros tanto por la esclavitud que soportan, como por el hondo afán de liberación. El Brasil no es una excepción en América; la amenaza exterior y la realidad interna le son, desgraciadamente, pertenencias reales por igual que a todos los otros pueblos de Centro y Sud América y las Antillas. Los trabajadores manuales e intelectuales que ahí residen no solamente dirigen su afán en favor de un "Ordem e Progresso" más humano sino que vibran con el idéntico fervor internacionalista de la juventud que hizo las bases ideológicas de la reforma universitaria americana y que hoy se ilustra haciendo sin intervenciones espúreas, libremente, las de nuestra gesta antimperialista continental.

Cuando aún ignoraba la obra abnegada de "Folha Académica" irremediadamente he de compartir la amargura generosa y férvida de Oscar Creydt, pero, después de conocida he de llevar hacia aquella a todos los americanos de nuestra segunda emancipación.

"Folha Académica" puede representar al Brasil en el exterior ante nuestra América, y debe ampliar su radio de acción intensificando su acción política dentro del Brasil. Las páginas de "Folha" son las páginas de nuestro movimiento. Nuestra América habla al Brasil por su intermedio. Quien haya seguido con cariño el proceso que "Folha Académica" ha sufrido en su lucha contra lo que el Profesor Bruno Lobo denomina en su libro "Japoneses" "No Japao No Brasil", los "falsos e desorientados estadistas" del Brasil habrá encontrado aspectos conmovedores de esta batalla que es en salvaguarda de los fueros inalienables del hombre; al atacar la "intolerancia extrahavel evidenciada por un pequeño número de comunistas cuando estos negam simples corteza posthuma a

LA ANTORCHA DE "FOLHA ACADEMICA" MEXICO DESFIGURADO

El autor de "El Derecho de Expulsión" mi joven amigo y compañero Oscar Creydt, paraguayo de talento y de pujante e inquieta juventud, tal el equilibrado juicio del doctor Alfredo L. Palacios, se lamentaba no ha mucho por la ausencia en el Brasil de núcleos antimperialistas con un sentido autónomo y autóctono de la lucha por la libertad de los pueblos de América. Impaciente de no encontrar, en la medida de su esperanza, hombres que pudieran ayudarlo eficazmente, desde el vecino portugués-parlante, en la cruzada liberadora del Paraguay; desesperaba ante el eco pobre que el extenso trópico brasileño ofrecía a nuestros esfuerzos de salvación histórica. Empeño, si dada la importancia del Brasil en el censo latinoamericano se nos presenta no muy bien provisto de individualidades sobresalientes y de organismos con conciencia antimperialista formada; no por ello, inadvertidamente, podremos relegarle a los sectores, vírgenes de rebeldías, en que el abandono y la soledad sean tan de oscurantismo o de genoflexión que nos consideramos totalmente huérfanos de una solidaridad fraterna u olvidados la contribución, modesta pero heroica, que desde el atalaya de "Folha Académica" nos envían los Oscar Tenorio, los Mario Magalhães, los Correa Luna, los Gerardo Seguel, los Djacir Lemes, los João Cabral, A. Pinto de Souza y Adélmo de Mendonça acorranos a Bruno Lobo el director espiritual de la nueva generación antimperialista del Brasil, con tanta altura de alma que ya el místico de la justicia imamente, nuestro admirado Romain Rolland, les ha saludado en nombre del derecho de "revuelta ante el dolor fraternal de la indignación".



Prof. BRUNO LOBO

Una campaña así iniciada no puede ser de raíces más hondas y más sanas; ni puede estar mejor identificada con nuestra braga si recordamos que ha sido por "Folha Académica" que el Apra es conocida y propugnada en el Brasil, ya que en sus vibrantes columnas han aparecido documentos como la adhesión del Congreso Nacional de Estudiantes de México al aprismo, y los mensajes de saludo y protesta que desde París y Berlín dirigieron sus afiliados con motivo del triunfo del Apra en Costa Rica contra la United Fruit Company y la actitud valiente de su jefe en Puerto Rico el intelectual Emilio R. Delgado desde "La Correspondencia de Puerto Rico" contra el virrey yanqui y su dominación.

Durante mi breve estada en Río de Janeiro — de retorno de Europa —, visitando a los líderes del frente intelectual brasileño en la redacción de "Folha" dos alegrías inolvidables me dieron bienvenidas: en el hogar de "Folha" ante ojos ávidos de América las manos daban cabida a los ejemplares de RENOVACION, de "Nosotros", de "Claridad", de "La Rev. de Filosofía", de "La Sierra" de Lima, de "Brasil" de México, "Repertorio Americano", "Apra" de Costa Rica, "Unidad" de Bogotá, donde un pensamiento revolucionario e iconoclasta gesta la América Libre de mañana. El Prof. Bruno Lobo, con suavidad idiomática y mente ágil, respondiendo a una demanda satisizo mi ansiedad con la aprobación unánime de sus camaradas: "Hace mucho tiempo que nosotros somos militantes del Apra y que hacemos aprismo"; "Folha Académica" es en realidad su órgano y muy pronto el Apra será fundada aquí y el rumbo tendrá una orientación más definida y más de acuerdo con la hora de nuestra patria". Después de más de dos lustros en tierras lejanas siguiendo a través de la perspectiva atlántica nuestros acontecimientos, ninguna mejor impresión para brindarme el aceite de la esperanza de por vida.

"Folha Académica" en el Brasil es una antorcha del gran ideal americano y antimperialista de redención. A ella podemos acudir todos los que anhelamos mantener nuestro puesto, de combate contra los propios dictadores cómplices del imperialismo, pues, por voto espontáneo sus líderes sincrónicos las agitaciones de todos los pueblos y defienden con valentía única la causa de la libertad en nuestra América Latina. Por algo, la acompañan con su aliento todos los núcleos que aquí en el Plata laboran aprestando por los ideales políticos de nuestro mo-

Los acontecimientos sociales que ejercen una influencia fundamental en el destino de los pueblos, traen aparejado un florecimiento literario destinado a enfocar los alcances y derivados de tales reformas en el orden político y económico. En la novela, el ensayo, la narración, el verso o el teatro, el nuevo material de inspiración encuentra inmediato campo de desarrollo.

La revolución rusa originó el surgimiento de un núcleo de valores nuevos, a la vez que propició la gestación de innumerables producciones apoyadas en los nutridos sucesos que dieron marco a la innovación institucional de su pueblo. En Italia, la implantación del régimen actuante también ha creado su copiosa bibliografía, en la que se anota desde el abultado ensayo de interpretación histórica del fascismo, al entusiasta panegírico de un proceso cuya avaluación escribirá el futuro.

México no escapa a una idéntica fecundación literaria. Su tradición social, pródiga en recursos y elementos de inspiración; su ansia permanente de evolucionar hacia constantes esferas de progreso económico y político, sus palpantes problemas étnicos y sociales, constituyen motivos de por sí vigorosos para tentar la pluma de no pocos escritores de América. A todos estos aspectos propios, de invariable actualidad, México ofrece el panorama de sus inquietudes internas, convulsiones intestinas, en las que el afiebramiento de los núcleos y la incipiente de las normas democráticas en vigencia, se chocan y entrelazan, produciendo los episodios políticos más variados, llenos de pasión y color. La instauración de un



SALOMON WAPNIR

sistema social que ha debido ser respaldado por la revolución y sostenido por el continuo apoyo de las armas, ha creado el incansable palpitante de inquietudes y afanes, sombríos y turbios por momentos, dolorosos y trágicos por instantes, como que parten de los orígenes de un movimiento revolucionario. Una novela en la que se contemplan algunos aspectos vitales de la existencia política de México, es ya, de hecho, meritoria, sea cual fuere el resto de sus valores intrínsecos.

Escuchar y sentir la realidad de un medio, pulsar y palpar sus proyecciones sociales e interpretar los signos de los tiempos mediante las más eficaces disposiciones narrativas y críticas, constituye una muestra justificada de adhesión.

De aquí que conceptuemos que Martín Luis Guzmán ha llevado a cabo una obra de aliento. *La Sombra del Caudillo* es, sin duda alguna, una realización orgánica, en la que el hombre de letras, el constructor técnico, el novelista, no han desplazado al cronista del momento histórico, y por algo sus hombres se alistan a dar un grito liberador de combate y de promisión. La obra de "Folha" no es sino una parte integrante de la gran obra común.

Luis E. HEYSEN.

Buenos Aires, 1930.

En ellos radica una fuerza de atracción y colorido de incansable y creciente vigor. El artista y el crítico, — ya hemos dicho que este último no oculta su perfil y sus armas — han realizado una labor conjunta. Veamos, ahora, la calidad de cada esfuerzo.

Diremos, de plano, prosiguiendo las líneas que anteceden, que *La Sombra del Caudillo* constituye, en lo que a su parte técnica se refiere, una excelente novela. La abundante presencia de recursos bien logrados abonan la rotundidad de este juicio. Construida con los más variados elementos de observación, detalle, crítica, costumbres e información, logra cruzar el espacio de sus páginas con evidente agilidad y soltura. No resulta, tampoco, por esto, una novela de las denominadas "entretenidas". Tiene recursos propios de méritos indiscutibles. Semblanzas bien perfiladas, paisajes fijados con nitidez, descripciones bien coloreadas, diálogos ágiles, referencias sugestivas. No hay duda alguna que Martín Luis Guzmán ejerce eficaz influencia sobre las líneas directrices de su pluma. Es un escritor mudo de las mejores cualidades. Con *El Águila y la Serpiente*, su obra anterior, ya nos evidenció cuán eficaces son sus recursos literarios y el adiestramiento de su pluma. Sabe ensambalar, dar cuerpo, trabazón y unidad a los más variados episodios. Los liga entre sí con fluidez. Los une con la difícil simplicidad de quien domina el instrumento.

Hemos dicho que en Martín Luis Guzmán no radica tan sólo el novelista, sino que también apunta el crítico, el cronista de una época. Dejando de lado lo que *La Sombra del Caudillo* pueda tener de esfuerzo imaginativo, esencialmente literario, es evidente que sus páginas ofrecen un copioso material de interpretación histórica. Más aun; para los que comiencen de cerca los detalles del desenvolvimiento político y social de México, esta obra podrá presentarse como una novela de clave. Muchos crearán reconocer tras la figura del general Aguirre, del diputado Axkaná, de Remigio Tarabana, del Caudillo o de Hilario Jiménez, a tales o cuales personajes del escenario mejicano. Concurrir a dotarlos de vitalidad el marco político en que actúan, los detalles y las escenas, tan típicas y fundamentales en la existencia política del pueblo de Anahuac. Esta circunstancia contribuye a que las ideas y juicios que Guzmán emite por boca de este o aquel muñeco de su obra, adquieran proporciones de juicio crítico disimulado tras el ropaje que presta un trabajo literario de esta naturaleza.

Martín Luis Guzmán lleva una carga a fondo contra el desarrollo político de México. Juzga hechos, hombres e ideas con implacable severidad. Pulveriza instituciones con desmedido empeño demolidor. No puede ser más pavoroso y desolador el panorama que nos ofrece México en su aspecto social, cuando arribamos al final de *La Sombra del Caudillo*. Todo es podredumbre, mistificación, asalto y logrerismo. La revolución mejicana, ateniéndonos a lo que nos dice Guzmán, ha servido para encumbrar a los incapaces, para destruir los principios básicos de la sociedad, para imponer el pillaje, para amparar el delito. Sabemos, por ejemplo, que el caso de Catarino Ibañez, gobernador del estado de México, con asiento en Toluca, "era el de tantos otros soldados de la Revolución, convertidos, como por magia, en gobernadores y ministros, analfabetos con patente de responsabilidad más altas." Sabemos también, por el diálogo que sostienen el Ministro de Guerra Ignacio Aguirre y su amigo Tarabana, que al funcionario honrado y recto se le fusila, que por el contrario, el prevaricador y ladrón, recibe honra, honores y poder; que los jueces son, en verdad, los más violentos, los más inmorales, que la policía está siempre de parte del malhechor, sino es ella misma el malhechor; que los abogados se sienten incapaces de cumplir con su deber por temor a la

pistola que los ultime; que la justicia, "eso que en otras partes no supone sino virtudes modestas y consuetudinarias, exige en México vocación de héroe o de mártir". Nos enteramos, igualmente, de que en virtud de ser indispensable quebrar la mayoría de un grupo adverso de la Cámara de Diputados, la solución es sencilla y simple. "De modo que nada impedirá a Hilario ser el próximo presidente de la república si sólo quitamos de en medio a nueve o diez diputaditos discurdadores... ¡Vaya un problema!"

Claro está que dejamos sin referir las más sabrosas escenas, tales como la designación del candidato a presidente por la convención de Toluca, el incidente de la Cámara de Diputados, el asesinato del general Aguirre y su cortejo, el cuadro de intrigas, deserciones, traiciones y vejámenes. Todos estos paisajes concurren a nutrir y definir el colorido del cuadro. Si Martín Luis Guzmán escribió esta novela inspirado en un propósito especial y determinado, no ha podido lograr en forma más acabada su intento. Ha realizado un parvoroso diseño. En su construcción no han estado ausentes ni la parcialidad ni el apasionamiento, factores éstos que enturbian la visual del cronista. Si probable puede ser el juicio del crítico dispuesto a determinar los factores sociales a través de una concepción ideológica limitada, más aun ha de serlo cuando tal esfuerzo lo realiza un novelista, vale decir, un discípulo del arte. Y si sostenemos que el arte no puede encaustrarse en fórmulas híbridas, ajeno a las realidades humanas, no por esto hemos de creer, que en su nombre y a su amparo, puedan fomentarse principios tendenciosos de alcances negativos o secretarios.

Martín Luis Guzmán no puede ignorar la realidad histórica del momento mejicano. Quien fuera parte de los episodios citados y actuara en no pocos de los actos fundamentales del proceso revolucionario, ha de conocer, perfectamente, todas y cada uno de los sentidos que impulsan y animan los sucesos de la nueva faz de la historia de México. Equivocado o parcial, el autor de *La Sombra del Caudillo* podrá sustentar los juicios que propaga desde el propio refugio de sus páginas, pero no hemos de inferir el agravio de suponerlo ciego a la realidad de las circunstancias.

México, después de un incesante caos interno, de una afanosa búsqueda de sí mismo, de un afiebrado sondear de probabilidades en las que empañaron sus horas largos santuarios, empieza a marchar sobre huellas firmes, sobre sendas claras. Vigorizadas sus instituciones por la práctica de las normas cívicas más adelantadas, los principios de la legalidad y del derecho van estando con timbres claros y bien templados. Se aclara el horizonte institucional ensombrecido por los resabios del caudillismo y de la montonera. Es, pues, México, en el sentido de su existencia política encauzada, una joven organización, una incipiente norma de gobierno legalitario. Su pasado, tan pródigo en crudas luchas de pasiones y de intereses no siempre generosos, se aleja para siempre cediendo paso a un nuevo sistema de administración y orden.

La revolución mejicana, que en su espíritu fué movida por sinceros anhelos de reivindicación social, planteó, de pronto, el problema de los hombres de gobierno, de las funciones y de las instituciones organizadas. Había que trocar los valores, substituir los elementos y ofrecer el panorama de un pueblo que anhela cambiar la ruta de su destino asomado al declive de un abismo. Y en el fragor de la lucha, la renovación y de la contienda, surgieron en México, como surgieron en todos los pueblos abocados a problemas semejantes, los inspirados en anhelos de logrerismo, los perseguidos por los intentos más mezquinos, los impulsados por inextinguibles ansias de pillaje disfrazado de los más diversos aspectos. Los morbos se infiltran en los tejidos más nobles. La historia de todos los pueblos está nutrida de páginas idénticas. En las horas de renovación en cualquier orden, el impulso de la lucha conduce a la superficie o por el contrario aleja hacia el fondo del cauce a los elementos más variados, a los núcleos más heterogéneos. La serenidad y las aguas, el retorno a la normalidad y el encauzamiento del desborde permito, luego, establecer una equitativa y sensata calificación de recursos.

En las contiendas libertadoras de los pueblos de América las cosas no sucedieron de mejor manera y hoy, a más

de cien años de su nacimiento a la vida republicana, no escasean los abultados síntomas de debilidad democrática, de anemia cívica, que Martín Luis Guzmán señala en México con tanto celo.

Sabido es, por otra parte, — y esto va por la calidad de ciertos militares mejicanos — que los ejércitos que iniciaron las cruzadas contra el dominio español estuvieron, en su mayoría, dirigidos por militares improvisados, por hombres que a fuerza de valor y audacia, conquistaron, en los campos de batalla, jinetas y mando. El estado mayor del ejército libertador, salvo dos o tres nombres de cultura menos obtusa, estaba integrado por ciudadanos ligeramente alfabetos. Este hecho, común en todos los pueblos nuevos, que de pronto se vieron enfrentados a problemas interiores de inmediata solución, no puede ni debe extrañarnos. Es lo lógico. De aquí que México, en las horas inciertas y amargas de su revolución, contara con el apoyo de quienes pudieron prestarle eficaces servicios de uno u otro orden, aun cuando no los distinguiera, precisamente, un timbre de cultura. Si luego muchos de estos mismos servidores de una causa triunfante, lograron adquirir posiciones espectaculares, ha de justificarse con la consideración de un suceso que deriva de lo anterior. ¿Qué esto es doloroso? ¡Vaya sí lo es! Pero quien se detenga, con mirada de crítico, sobre estos aspectos de la vida mejicana, no podrá dejar de contemplar, para que su juicio no carezca de ecuanimidad, las circunstancias de la época y del medio ambiente.

El autor de *La Sombra del Caudillo* nos ofrece un brumoso cuadro de moralidad política, de desolación, de pillaje, de malversación. Todo en México, según Guzmán, es sombrío, viciado, no administración, ni derecho. Nada se salva. Todo es abominable. De tal suerte nos apenamamos ante este cuadro, que sólo pensamos en la valentía que ha evidenciado su autor para obtener tan precisos y categóricos elementos de juicio. Por otra parte, es indudable que se requieren condiciones heroicas para transitar por las calles de un país donde la policía la constituyen malhechores, la justicia inmorales y el gobierno bandidos.

Si hemos dicho algo más de lo debido acerca de esta novela, justifíquese por el anhelo de no perder de vista la parcial inclinación crítica que la asiste. Anotamos algunos ligeros puntos de carácter político, porque entendemos que el crítico no ha de ser tan sólo un visador de valores esencialmente estéticos y literarios. Su posición ha de estar ligada a los problemas éticos y sociales, máxime aun cuando, como en este caso, se nos ofrece al comentario una producción que une a su calidad literaria un aspecto ideológico de crítica social.

La Sombra del Caudillo, excelente novela en su aspecto técnico, que en este caso constituye segunda apreciación, pero lamentablemente viciada en su enfoque a la realidad del medio que la inspira, plantea el siguiente dilema: Martín Luis Guzmán ha escrito esta novela sinceramente equivocado o ha juzgado la vida mejicana a través de una espesa nube de prejuicios e ideas particulares.

En cualquier forma ha malogrado un esfuerzo de excelentes condiciones, en lo que atañe a los recursos de construcción.

Seguimos aguardando, por consiguiente, el libro honesto, serio y maduro, destinado a contemplar el nuevo panorama de la existencia mejicana.

Salomón WAPNIR.

"EL ULTIMO CAUDILLO"

— POR —

CARLOS SANCHEZ VIALMONTE

Un vigoroso y penetrante análisis del actual momento político argentino, por el agudo pensador de la nueva generación del 18.

Pedidos de ejemplares:

Buenos Aires: Librería El Ateneo, Córdoba 2099
Córdoba: Casa Peuser
Precio 2 pesos m/n.

Calendario del Imperialismo

(DEL 16 DE JUNIO AL 15 DE AGOSTO DE 1930)

17 de junio. Colombia. — Se anuncia que la misión Kemmerer, contratada en Estados Unidos, organizará el funcionamiento del Banco de la República. Se añade que tendrá tres expertos especiales para estudiar los impuestos, las aduanas y la contabilidad fiscal.

19 de junio. Bolivia. — La Compañía Standard Oil of Bolivia anuncia que iniciará la construcción de una gran tubería desde sus campos petrolíferos hasta la Argentina, a fin de dar salida al petróleo por el río Paraná, facilitando su exportación.

21 de junio. Perú. — El señor Leguía declara al nuevo embajador norteamericano Mr. Dearing lo siguiente: "El tiempo y la experiencia nos han servido para estrechar aún más la cordialidad entre los Estados Unidos y el Perú".

20 de junio. Estados Unidos. — La American and Foreign Power Company, dueña del contralor eléctrico en América Latina, anuncia que durante el período de doce meses que terminó el 30 de abril último, las entradas brutas fueron de 72 millones de dólares y utilidades netas de 35 millones y medio, o sea un aumento del 79 y 73 por ciento, respectivamente, sobre el año anterior.

21 de junio. Ecuador. — El diario "El Telégrafo" denuncia que los Estados Unidos bajo pretexto de protección a la vida animal, piensan apoderarse del archipiélago de Galápagos, necesario a ellos para la instalación de una base naval cercana al Canal de Panamá.

25 de junio. Estados Unidos. — El Departamento de Comercio designa nuevos comisionados especiales para la propaganda de los exportadores norteamericanos. En Buenos Aires habrá seis funcionarios principales: el agregado comercial, el subdelegado, el comisionado comercial y tres ayudantes.

26 de junio. Estados Unidos. — Se hace público que Mr. Kellogg, durante los últimos tiempos en que estuvo a cargo de la secretaría de Estado, remitió a los enviados de los Estados en las veinte repúblicas americanas una nueva interpretación oficial de la doctrina de Monroe, según la cual se justificaría la intervención de los Estados Unidos en el Caribe en general, y en Nicaragua en particular.

27 de junio. Estados Unidos. — El Federal Reserve Bank expresa que eligió durante un año las estadísticas de los negocios sudamericanos, a objeto de crear una sección especial y ampliar su campo de acción en el futuro.

10 de julio. Argentina. — Concluyen las negociaciones de un empréstito en Norte América por once millones de dólares, para la construcción de una línea férrea y elevadores de granos de la Sociedad Anónima De Pietri.

10 de julio. Estados Unidos. — La Empresa United Fruit Company, órgano del Imperialismo en Centro América, Colombia y las Antillas, anuncia una utilidad de 10.100.000 dólares durante el primer semestre de 1930.

2 de julio. Colombia. — El National City Bank anuncia que hará anticipos a los tenedores de órdenes de pago del Gobierno de Colombia hasta la suma de tres millones de dólares.

3 de julio. Bolivia. — Los banqueros estadounidenses felicitan a la Junta Militar por su propósito de mantener el buen nombre de Bolivia en el exterior, pagando los empréstitos existentes y manteniendo el contralor de la comisión fiscal norteamericana impuesta por el contrato Nicolaus.

3 de julio. Bolivia. — Se designa asesor del Ministerio de Hacienda e Industria al señor Rafael Ugarte, gerente de los Bancos Patiño, o sea el representante del gran industrial financiado por capitales norteamericanos, que explota para en provecho particular la riqueza de Bolivia.

contrató la emisión de títulos correspondientes al empréstito de la deuda pública municipal de la ciudad de Buenos Aires, anuncia que esos valores fueron rápidamente adquiridos en el mercado.

8 de julio. Venezuela. — La General Asphalt Company anuncia la iniciación de un pleito contra la Compañía Inglesa Royal Dutch por los intereses de la concesión Vega de Venezuela, considerada como uno de los yacimientos petrolíferos más ricos del mundo. La recurrente afirma ser la poseedora originaria de la opción a las explotaciones petrolíferas del Estado de Colón, que abarca cuatro y medio millones de acres.

9 de julio. Estados Unidos. — Mister Clive Read, gobernador de uno de los principales estados trigueros, abogó por la no exportación de máquinas agrícolas a los países productores de trigo, pues éstas, dijo, permiten a los extranjeros competir en mejores condiciones con los norteamericanos.

15 de julio. Bolivia. — Se realizan negociaciones reservadas con representantes de casas bancarias de Estados Unidos, para la contratación de un empréstito por valor de cuarenta millones de dólares.

17 de julio. Bogotá. — Se anuncia un empréstito de 25 millones de dólares contratado en Wall Street para cuando el presidente Olaya Herrera se haga cargo del gobierno.

17 de julio. Chile. — Prosiguen las negociaciones del empréstito de la consolidación chilena de productores de salitre, sabiéndose de buena fuente que esa operación ascenderá a 30 millones de dólares al 7 por ciento. Los financistas consideran que el total del empréstito alcanzará a 125 millones de dólares.

18 de julio. Argentina. — La Chatham Phoenix Corporation adquirió y colocó privadamente títulos del tesoro de la provincia de Tucumán, emitidos a un año de plazo, por valor de un millón de dólares.

23 de julio. — A bordo del vapor Santa Elisa parte rumbo a Bogotá la misión económica norteamericana, Kemmerer, integrada por siete especialistas y su séquito de empleados.

25 de julio. Argentina. — El señor Francisco Amorin, senador radical, denuncia un extorsivo contrato de concesión obtenido por compañías norteamericanas de electricidad en la provincia de Córdoba, mediante la presión de coimas, ofrecimientos, sobornos, etc. También acusa a la compañía norteamericana, concesionaria de los teléfonos, de distintos abusos en la misma ciudad.

9 de julio. Brasil. — El ministro de Hacienda cancela la multa de 25.000 contos impuesta por el Inspector Bancario al National City Bank, de San Pablo, por infracción de las leyes bancarias.

25 de julio. Argentina. — La Dirección del comercio del comercio, después de minucioso estudio, anuncia que las compañías frigoríficas, casi todas norteamericanas, han obtenido una ganancia, en 1929, de más del 32 por ciento.

10 de agosto. México. El Ministro de comunicaciones, señor Almazán, presenta un informe al Presidente Ortiz Rubio, expresando la opinión que en caso de que Estados Unidos entrara en guerra, México debería ser su aliado.

10 de agosto. Nicaragua. — El departamento de Estado anunció que el Gobierno de los Estados Unidos había ofrecido al de Nicaragua los servicios de sus técnicos para la elección del lugar de construcción de un puerto de ultramar en el golfo de Fonseca, donde Estados Unidos tiene opción al establecimiento de una base naval de acuerdo con los términos del tratado Bryan-Chamorro.

4 de agosto. Chile. — La Federación de Estudiantes de Chile denuncia que el team de estudiantes norteamericanos que viene recorriendo América Latina, no es sino un instrumento de propaganda imperialista, negándose a recibirlo.

5 de agosto. Haití. — Mr. Cumberland, antiguo recaudador general de aduanas en Haití, defendió en el Instituto Político de Charlottesville la ocupación norteamericana en Haití, justificándola desde distintos puntos de vista.

contrató la emisión de títulos correspondientes al empréstito de la deuda pública municipal de la ciudad de Buenos Aires, anuncia que esos valores fueron rápidamente adquiridos en el mercado.

8 de julio. Venezuela. — La General Asphalt Company anuncia la iniciación de un pleito contra la Compañía Inglesa Royal Dutch por los intereses de la concesión Vega de Venezuela, considerada como uno de los yacimientos petrolíferos más ricos del mundo. La recurrente afirma ser la poseedora originaria de la opción a las explotaciones petrolíferas del Estado de Colón, que abarca cuatro y medio millones de acres.

9 de julio. Estados Unidos. — Mister Clive Read, gobernador de uno de los principales estados trigueros, abogó por la no exportación de máquinas agrícolas a los países productores de trigo, pues éstas, dijo, permiten a los extranjeros competir en mejores condiciones con los norteamericanos.

15 de julio. Bolivia. — Se realizan negociaciones reservadas con representantes de casas bancarias de Estados Unidos, para la contratación de un empréstito por valor de cuarenta millones de dólares.

17 de julio. Bogotá. — Se anuncia un empréstito de 25 millones de dólares contratado en Wall Street para cuando el presidente Olaya Herrera se haga cargo del gobierno.

17 de julio. Chile. — Prosiguen las negociaciones del empréstito de la consolidación chilena de productores de salitre, sabiéndose de buena fuente que esa operación ascenderá a 30 millones de dólares al 7 por ciento. Los financistas consideran que el total del empréstito alcanzará a 125 millones de dólares.

18 de julio. Argentina. — La Chatham Phoenix Corporation adquirió y colocó privadamente títulos del tesoro de la provincia de Tucumán, emitidos a un año de plazo, por valor de un millón de dólares.

23 de julio. — A bordo del vapor Santa Elisa parte rumbo a Bogotá la misión económica norteamericana, Kemmerer, integrada por siete especialistas y su séquito de empleados.

25 de julio. Argentina. — El señor Francisco Amorin, senador radical, denuncia un extorsivo contrato de concesión obtenido por compañías norteamericanas de electricidad en la provincia de Córdoba, mediante la presión de coimas, ofrecimientos, sobornos, etc. También acusa a la compañía norteamericana, concesionaria de los teléfonos, de distintos abusos en la misma ciudad.

9 de julio. Brasil. — El ministro de Hacienda cancela la multa de 25.000 contos impuesta por el Inspector Bancario al National City Bank, de San Pablo, por infracción de las leyes bancarias.

25 de julio. Argentina. — La Dirección del comercio del comercio, después de minucioso estudio, anuncia que las compañías frigoríficas, casi todas norteamericanas, han obtenido una ganancia, en 1929, de más del 32 por ciento.

10 de agosto. México. El Ministro de comunicaciones, señor Almazán, presenta un informe al Presidente Ortiz Rubio, expresando la opinión que en caso de que Estados Unidos entrara en guerra, México debería ser su aliado.

10 de agosto. Nicaragua. — El departamento de Estado anunció que el Gobierno de los Estados Unidos había ofrecido al de Nicaragua los servicios de sus técnicos para la elección del lugar de construcción de un puerto de ultramar en el golfo de Fonseca, donde Estados Unidos tiene opción al establecimiento de una base naval de acuerdo con los términos del tratado Bryan-Chamorro.

4 de agosto. Chile. — La Federación de Estudiantes de Chile denuncia que el team de estudiantes norteamericanos que viene recorriendo América Latina, no es sino un instrumento de propaganda imperialista, negándose a recibirlo.

5 de agosto. Haití. — Mr. Cumberland, antiguo recaudador general de aduanas en Haití, defendió en el Instituto Político de Charlottesville la ocupación norteamericana en Haití, justificándola desde distintos puntos de vista.

LIBROS Y REVISTAS

"EL ULTIMO CAUDILLO"

La política argentina de las últimas décadas no ha sido historiada. Es a menudo objeto de crónicas y de relatos más o menos documentados. Pero a los que falta el perspectivismo de la crítica, o sea el sentido orientador de la obra histórica.

Y no porque no haya materia susceptible de una discriminación vertical y profunda. La transformación de nuestro panorama político contemporáneo ofrece mutaciones inéditas, desplazamientos fundamentales de su estructura vital. Por algo más que por accidente epidémico el pueblo argentino irrumpe desde 1916 al sector, antes celosamente guarnecido, de la vida cívica. Por algo fundamental inicia su aprendizaje democrático. Y por algo tropieza y yerra y se rectifica y desesepa... Es que debajo de toda esa apariencia caótica fuerzas íntimas conducen su destino, mientras las leyes de insospechada trascendencia las regulan.

Quiénes se han detenido a desmenuzar los episodios flotantes y perceptibles de la crisis, no han podido penetrar su contenido. Y es así como estamos rodeados de una frondosa literatura política, en que la anécdota y el suceso ocupan el lugar vacante de las causas y de los móviles, apenas esbozados. El libro, la prensa, la tribuna callejera, han llegado a hartazgo en la tarea de asir por los cabellos nuestro informe y desconcertante realidad política. En todos ellos la inevitable pasión del combatiente pone su sal amarga en el debate. De todos los frentes emergen las lanzas polémicas; y ellas se empuñan casi siempre en el incidente diario, en el "affaire" sensacional, en la aparición fugaz de los acontecimientos, sin tiempo para ponerse a la paciente y calmosa tarea de adquirir a papilla homogénea — materia de estudio desapasionado — ese precipitado tránsito de los hechos.

Como ninguna otra, esta materia exige para su análisis la butaca del espectador. Espectación que no quiere decir indiferencia, sino antes bien, vigilia interesada; la interesada vigilia del que asiste a una lucha presto a participar en ella en el momento en que una tregua en la confusión de la contienda le permita discernir los valores de los bandos para alistarse en el mejor. O para lanzarse sólo a combatir contra todos, que eso también está en las posibilidades de ese espectador trémulo y ansioso. Ese es el lugar que ha ocupado hasta ahora Carlos Sánchez Viamonte y que le permite realizar imparcialmente una crítica medulosa del espectáculo desarrollado ante su inteligente y comprensiva atención de estudioso.

En esa despreocupación de nuestros cronistas políticos a que aludíamos por desenfrenar las causas profundas de nuestro transcurso histórico, hay mucho de incapacidad para abordar, desde un ángulo original, la crítica de nuestro pasado próximo y de nuestro presente político. Hombres pertenecientes a la generación en cuyo seno se han venido operando los fatuos fenómenos que miraje extraño parecen juzgarlos. Actores y gestores de la crisis, sufren la presencia conturbadora de sus acciones, demasiado próximas y demasiado suyas para poder hondirlas con su propia valoración. De ahí que experimenten todavía el espejismo de creerse indispensables y eternos en sus méritos, cuando apenas son ya apariciones de un ciclo perimido.

El acento original en la apreciación de esos hechos sólo puede venir en labios de uno de los componentes de una generación moza, adolescente, que recién ha empezado a disponer sus líneas para el ataque, y que aun permaneciendo ajena a los menesteres políticos, se halla transada de vocación cívica, pues esa es el destino mejor de su dinámica espiritual.

Sánchez Viamonte es la personalidad más significativa de esa generación. Como ella es sagaz, disconforme, optimista, idealista y polémico; que con todos esos rasgos de exuberante vitalidad se presenta en nuestro escenario histórico la Nueva Generación. Tiene también de ella su aspecto distintivo y capital: la originalidad. Originalidad en el pensar y en el obrar. No en balde proclamó enfáticamente su divorcio de las viejas generaciones.

La obra escrita y de propaganda de Sánchez Viamonte acusa por encima de todo otro valor, un fuerte sentido de originalidad. Hasta el punto que, leyendo sus construcciones jurídicas y aun los párrafos de sus brillantes discursos, nos muere, de comienzo, la perplejidad del que descubre una idea nueva, un concepto inédito, en temas donde el tránsito de ilustres personalidades apenas si dejó uno que otro atisbo interesante.

Sánchez Viamonte agrega cada día nuevos aportes a su labor meritorísima de teórico de nuestras instituciones y analista serio de sus fundamentos filosóficos y jurídicos. El libro que acaba de lanzar, editado por "El País" de Córdoba, tiene, además de sus méritos intrínsecos, el de la actualidad de su contenido; "El último caudillo" es un estudio orgánico y enjundioso de la personalidad de Hipólito Irigoyen.

No se crea que esta interpretación del caudillo se detiene en los rasgos de su curiosa individualidad. Ella surge, más bien, como síntesis de un estudio que el autor realiza sobre el ambiente político argentino, a partir de la generación del 80, uno de cuyos miembros es el propio Irigoyen, aunque, como el mismo Sánchez Viamonte lo afirma, "no tuvo nada de común con ella". Y ahí reside tal vez — agrega — el secreto de su absoluto aislamiento y de su absoluta inmovilidad.

Mucho se ha escrito y se escribe sobre Irigoyen. Prescindiendo de los elogios pagos y las diatribas pagas, gente más o menos imparcial ha juzgado la obra de gobernante y de político de Hipólito Irigoyen. Pero, ninguno ha penetrado en los resortes psíquicos del caudillo ni en los factores oxígenos que lo determinan, con la penetrante visión con que lo hace Sánchez Viamonte en su libro. No se trata ya de apreciar éste o aquél acto aislado de su vida pública, ni siquiera de dar una síntesis externa de su acción total. Es entrar a analizar el por qué de su presencia "a la perspectiva" política argentina, fijar el punto cardinal de su aparición, averiguar qué obscuras fuerzas multitudinarias provocan su alumbramiento en el drama histórico.

Sánchez Viamonte nos describe sin enojo, con ese punto de vista tan personal heredado de la propia postura de su generación, el mesianismo providencial del caudillo y los caracteres de la masa que lo encumbra. Con audaz y honesto atrevimiento, interpele a Irigoyen en función del suburbio, mezcla de campo y de ciudad; "Hipólito Irigoyen sigue en la vida política al caudillo rural como el tango arrastra al peón campesino en el folklórico al porvenir naciente y en el mismo ambiente. Juntos agitan el menoscabo urbano del criollismo caudato y de la cultura europea. Juntos hacen luego su entrada triunfal en la ciudad y en la civilización por el amplio portón del alfabetismo."

Nos presenta también la lucha emocional entre el "régimen", hijo postizo de la generación del 80 y la "causa", movimiento demagógico y turbulento destinado a sustituirlo. Cubriendo sus afirmaciones con una pátina levemente irónica, describe la entrada al gobierno del radicalismo, la escisión antipersonalista, la incapacidad del "régimen" para combatir al irigoyenismo; "Restauración y "reparación" implican rebelión de la masa; quebra de la élite o caucos; apertura al uso, aristocrático y burgués; desorden y hasta inversión de valores sociales; crisis de la jerarquía y de competencia."

"Todo esto conmueve profundamente a la sociedad aunque no modifica su estructura. Remueve y abona la tierra, sin sembrarla; pero el surco queda abierto, a la espera de nueva simiente."

Al final del volumen: "La caída de la "causa", la desaparición de su caudillo, del último caudillo, será el broche de nuestra pubertad política. Estamos en los umbrales de la edad adulta. Entraremos en ella cuando menos se piense."

Hay en esta última afirmación la esperanza de un porvenir entrevista.

J. M. Franco Inojosa.

MOTIVOS Y LETRAS DE ESPAÑA

R. Blanco-Fombona.—Renacimiento

Con una afectuosa dedicatoria, el conativo Blanco-Fombona nos envía desde Madrid su último libro. Se trata de una serie de trabajos aparentemente diversos, conocidos unos, inéditos los otros, pero todos con una honda preocupación común, que los mancomuna e individualiza. Blanco-Fombona es un severo centinela, que vive atentamente el desarrollo espiritual hispanoamericano, y que se pronuncia con singular franqueza y energía sobre cada uno de sus aspectos particulares, así como sobre las características generales del conjunto. De ahí que en su serie de temas heterogéneos, pero siempre vívidos. Al concluirlo, como después de una larga charla sin tema fijo, que incluso ha caído en la anécdota o digresión marginal, el lector hace un examen de conciencia y advierte que su espíritu ha recogido el espíritu de la libertad política y económica de nuestros pueblos, sobre su destino cultural, sobre el peligro norteamericano, intercalado todo ello, como se ha dicho, con sobrios y luminosos estudios de algunos aspectos medulares del espíritu español.

Podría observarse que la posición espiritual de Blanco-Fombona queda un tanto distante del plano figurativo económico, y casi técnico, donde se ventila, en realidad, el conflicto de nuestro porvenir. Pero no puede negarse al autor, que de Venezuela, desterrado honrosamente de su país, algo que pertenece más bien a otro tipo de hombre, más estudioso, frío y calculador. Es lógico que Blanco-Fombona, tropical al cabo, se haya contagiado del generoso verbalismo español. Pero otra observación, y ésta mucho más seria y fundamental, debe hacerse a Blanco-Fombona. Y es su equivoco imperdonable al juzgar a Leguía, a quien llama "civilizador", cuando, en realidad, éste sólo ha sido un servil instrumento del imperialismo norteamericano, al que ha hipotecado criminalmente las riquezas presentes y futuras del porvenir. Su obra se ha equivocado por la propaganda oficial de Leguía. Estoy seguro de que cuando se acerque a la verdad y conozca los dolores y los logros de esta generación, el gran espíritu venezolano tendrá contra Leguía la misma indignación que nosotros tenemos para con él. Sobre estas objeciones, "Motivos y Letras de España" es un libro que se recuerda con afecto y admiración.

Manuel A Seoane.

CANCIONES PARA LOS NIÑOS VIGILADOS

Tomamos el libro con recelo; estamos en presencia de un premio municipal de literatura; todo un pleitosario condecorado. Pero en el prólogo mismo del volumen nos obliga a desahogar el entusiasmo una viñeta amable, sonriente en su pureza, de Eduardo Muñiz (h.). Y dispuesta ya nuestra curiosidad para internarnos en la lectura, comenzamos a recorrer los versos del libro, aliviados de nuestra prevención. A poco de haberlo, al terminar de leer esas labores, nos sentimos como que Vignale salda el arribo de la primavera, nuestra simpatía se estrocha en derredor de esa poesía "desnuda y lírica" como la imagen primaveral que canta.

Es difícil escribir versos infantiles para ser leídos por los grandes. Se nos antoja que son como esos romances que se leen en las revistas de chicos, que las más de las veces son resúmenes por sus padres. Hay que decir pensamientos sutiles, metafóricas difíciles, dentro del ritmo juguetón de las rondas y de las canciones de cuna. Y esto sin perder la frescura ingenua del motivo, sin caer en los dogmatismos sonámbulos y de las hadas hermosas.

Así son los versos de Vignale. Contagia su entusiasmo extasiado, su fantasía suelta por los caminos del bosque dormido. Hay en sus versos auténtica música de ronda, hasta el punto que muchos de ellos invitan a recitarlos, con los compasses simples y alegres, de las canciones de infancia.

En medio de tanta verificación pedantesca adstrusa con que los poetas se afrazan su indignancia emocional, besan los versos del autor de "Sentimiento de Germania", con la oportunidad de su recato fresco, en el pleo de un mundo de fábulas. Vivimos un instante de sinceridad, entonces con Vignale el "trabalenguana" de sus coplas. Sólo que no remueve muchos valores de técnica y lenguaje, recomendaríamos su último libro.

Isidro J. Cdena.

MOTIVOS Y LETRAS DE ESPAÑA

R. Blanco-Fombona.—Renacimiento

Con una afectuosa dedicatoria, el conativo Blanco-Fombona nos envía desde Madrid su último libro. Se trata de una serie de trabajos aparentemente diversos, conocidos unos, inéditos los otros, pero todos con una honda preocupación común, que los mancomuna e individualiza. Blanco-Fombona es un severo centinela, que vive atentamente el desarrollo espiritual hispanoamericano, y que se pronuncia con singular franqueza y energía sobre cada uno de sus aspectos particulares, así como sobre las características generales del conjunto. De ahí que en su serie de temas heterogéneos, pero siempre vívidos. Al concluirlo, como después de una larga charla sin tema fijo, que incluso ha caído en la anécdota o digresión marginal, el lector hace un examen de conciencia y advierte que su espíritu ha recogido el espíritu de la libertad política y económica de nuestros pueblos, sobre su destino cultural, sobre el peligro norteamericano, intercalado todo ello, como se ha dicho, con sobrios y luminosos estudios de algunos aspectos medulares del espíritu español.

Podría observarse que la posición espiritual de Blanco-Fombona queda un tanto distante del plano figurativo económico, y casi técnico, donde se ventila, en realidad, el conflicto de nuestro porvenir. Pero no puede negarse al autor, que de Venezuela, desterrado honrosamente de su país, algo que pertenece más bien a otro tipo de hombre, más estudioso, frío y calculador. Es lógico que Blanco-Fombona, tropical al cabo, se haya contagiado del generoso verbalismo español. Pero otra observación, y ésta mucho más seria y fundamental, debe hacerse a Blanco-Fombona. Y es su equivoco imperdonable al juzgar a Leguía, a quien llama "civilizador", cuando, en realidad, éste sólo ha sido un servil instrumento del imperialismo norteamericano, al que ha hipotecado criminalmente las riquezas presentes y futuras del porvenir. Su obra se ha equivocado por la propaganda oficial de Leguía. Estoy seguro de que cuando se acerque a la verdad y conozca los dolores y los logros de esta generación, el gran espíritu venezolano tendrá contra Leguía la misma indignación que nosotros tenemos para con él. Sobre estas objeciones, "Motivos y Letras de España" es un libro que se recuerda con afecto y admiración.

Manuel A Seoane.

CANCIONES PARA LOS NIÑOS VIGILADOS

Tomamos el libro con recelo; estamos en presencia de un premio municipal de literatura; todo un pleitosario condecorado. Pero en el prólogo mismo del volumen nos obliga a desahogar el entusiasmo una viñeta amable, sonriente en su pureza, de Eduardo Muñiz (h.). Y dispuesta ya nuestra curiosidad para internarnos en la lectura, comenzamos a recorrer los versos del libro, aliviados de nuestra prevención. A poco de haberlo, al terminar de leer esas labores, nos sentimos como que Vignale salda el arribo de la primavera, nuestra simpatía se estrocha en derredor de esa poesía "desnuda y lírica" como la imagen primaveral que canta.

Es difícil escribir versos infantiles para ser leídos por los grandes. Se nos antoja que son como esos romances que se leen en las revistas de chicos, que las más de las veces son resúmenes por sus padres. Hay que decir pensamientos sutiles, metafóricas difíciles, dentro del ritmo juguetón de las rondas y de las canciones de cuna. Y esto sin perder la frescura ingenua del motivo, sin caer en los dogmatismos sonámbulos y de las hadas hermosas.

Así son los versos de Vignale. Contagia su entusiasmo extasiado, su fantasía suelta por los caminos del bosque dormido. Hay en sus versos auténtica música de ronda, hasta el punto que muchos de ellos invitan a recitarlos, con los compasses simples y alegres, de las canciones de infancia.

Isidro J. Cdena.

MOTIVOS Y LETRAS DE ESPAÑA

R. Blanco-Fombona.—Renacimiento

Con una afectuosa dedicatoria, el conativo Blanco-Fombona nos envía desde Madrid su último libro. Se trata de una serie de trabajos aparentemente diversos, conocidos unos, inéditos los otros, pero todos con una honda preocupación común, que los mancomuna e individualiza. Blanco-Fombona es un severo centinela, que vive atentamente el desarrollo espiritual hispanoamericano, y que se pronuncia con singular franqueza y energía sobre cada uno de sus aspectos particulares, así como sobre las características generales del conjunto. De ahí que en su serie de temas heterogéneos, pero siempre vívidos. Al concluirlo, como después de una larga charla sin tema fijo, que incluso ha caído en la anécdota o digresión marginal, el lector hace un examen de conciencia y advierte que su espíritu ha recogido el espíritu de la libertad política y económica de nuestros pueblos, sobre su destino cultural, sobre el peligro norteamericano, intercalado todo ello, como se ha dicho, con sobrios y luminosos estudios de algunos aspectos medulares del espíritu español.

Podría observarse que la posición espiritual de Blanco-Fombona queda un tanto distante del plano figurativo económico, y casi técnico, donde se ventila, en realidad, el conflicto de nuestro porvenir. Pero no puede negarse al autor, que de Venezuela, desterrado honrosamente de su país, algo que pertenece más bien a otro tipo de hombre, más estudioso, frío y calculador. Es lógico que Blanco-Fombona, tropical al cabo, se haya contagiado del generoso verbalismo español. Pero otra observación, y ésta mucho más seria y fundamental, debe hacerse a Blanco-Fombona. Y es su equivoco imperdonable al juzgar a Leguía, a quien llama "civilizador", cuando, en realidad, éste sólo ha sido un servil instrumento del imperialismo norteamericano, al que ha hipotecado criminalmente las riquezas presentes y futuras del porvenir. Su obra se ha equivocado por la propaganda oficial de Leguía. Estoy seguro de que cuando se acerque a la verdad y conozca los dolores y los logros de esta generación, el gran espíritu venezolano tendrá contra Leguía la misma indignación que nosotros

UNA CARTA DE SENDER

Nuestro destacado compañero César Tiempo ha recibido de Sender, la interesante carta que damos en seguida:

Madrid, 1º de agosto de 1930.
Sr. D. César Tiempo. RENOVACION.
Buenos Aires.

Compañero y amigo:
La Editorial "Centit" me acaba de enviar su artículo sobre "Imán". Me sorprende y me halaga, en primer término, la excelente información que tiene usted sobre mí; mis artículos y mis opiniones, sin otro valor que el que compañeros benévolo querían darle, están registrados en su crónica con una atención que es una verdadera lección para los desafortunados escritores jóvenes de España. Si aquí existiera esa misma curiosidad por el joven pensamiento argentino se podría hablar de anfitrionas y de confraternidades sin mentir. Aunque más valdría que en ningún caso se habla de esas cosas desacreditadas y sin contenido. Las corrientes espirituales entre ustedes y nosotros se producirán cuando hayan de producirse al margen de todo propósito y de toda preocupación, sencilla y naturalmente. La orientación de RENOVACION es ya un hecho alentador.

Si esa curiosidad y esa atención de usted me han satisfecho, mucho más me halaga todavía que "Imán" le haya impresionado favorablemente. Libro "alterario", desaliñado, quería ofrecer una impresión directa—lo más viva posible—de nuestra catástrofe marroquí que es aún la catástrofe de España y leyendo sus generosos juicios recibí la impresión de haberlo conseguido. En realidad, si antes de escribirlo me hubieran preguntado qué era lo que quería hacer hubiera contestado con las mismas palabras de su artículo. Ya ve usted, pues, hasta qué punto considero exacta la interpretación de usted. En cuanto a los elogios siempre es grato ver en los demás algunas virtudes tan nobles como la generosidad. Aquí también les ha gustado y en ese aspecto no puedo ni debo quejarme.

Doy a usted las gracias y le ofrezco mi amistad aunque ésta sea una fórmula innecesaria porque el compañerismo cuando se tienen puntos de coincidencia tan fundamentales es ya la mejor amistad.

(Fdo.) RAMON J. SENDER.

mos leído las composiciones y vemos que el autor ha puesto en ellas toda esa emoción que lleva en sí el poeta y que al par que sufre un desengaño o siente una esperanza la transmuta en una canción. Vemos en cada verso, un fragmento del alma del poeta, que ha querido liar en todas las flores, como esos dorados lepidópteros que vuelan en los jardines y se posan sobre todas las plantas, sin fijarse. Así el poeta ha ido posándose sobre todas las flores del jardín de su vida y ha sentido en su alma las intensas emociones del bien y del mal, del amor y del dolor, y al par que esas emociones hacían vibrar su corazón como un arpa sonora, él iba transcribiéndolas en canciones que ha reunido como se junta un manojo de violetas, y las ofrece hoy como una madre ofrece el fruto de sus entrañas sin pedir otra recompensa que la del cariño que el fruto sazónado en sus jardines interiores.

Eugenio Morales Sánchez.

PAGINAS UNIVERSITARIAS Y DIPLOMATICAS

Pedro Ugarteche — Lima, 1928

El doctor Pedro Ugarteche, neocivilista conspicuo, es un abrumador erudito en cuestiones de Derecho Internacional peruano. Poseído de una grave facilidad de palabra, se ha convertido, por uso y abuso, en vocero inevitable de todos los asuntos exteriores de su país. Habríamos guardado un silencio discreto, si el señor Ugarteche, en su libro, se limitase al elogio funerario de sus parientes y amigos o al insistentemente en las cosas intrascendentes. Pero el señor Ugarteche, arrojándose una representación de que carece, se pronuncia sobre la política exterior de los Estados Unidos en forma imperdonable. Así escribe (pág. 16) que "los países americanos nada tienen que temer de los Estados Unidos mientras llevan una vida de orden y de paz, y mientras gobiernen en ellos el pueblo y la ley". No otra cosa dice Leguía, cuando para defenderse de una posible revolución instaba una intervención norteamericana. Pero hay más todavía. En páncina 41, al juzgar los sucesos de Nicaragua culpa los sucesos a "la misión política" de los nicaragüenses, olvidando que son los Estados Unidos, urdidos de un nuevo canal, los únicos responsables de esa intervención.

Lo curioso del caso es que en el libro no hay una sola página que condene la actitud servil de Víctor Martínez, cuando en la VI Conferencia Panamericana defendió el derecho de intervención de los Estados Unidos. Precisamente porque el Perú tiene una historia diplomática ge-

nerosa, que el señor Ugarteche conoce, debió protestar contra esta excepción, que afecta el prestigio internacional del país y compromete su opinión en el problema más grave e importante de la Historia Contemporánea. Escribir un libro sobre Derecho Internacional, y no referirse a los problemas creados actualmente por el imperialismo norteamericano, es cerrar los ojos a la realidad para mirar sólo al pasado. Esa es, en buena cuenta, la actitud preferente y habitual de los partidos conservadores del Perú.
Manuel A. Seoane.

UN PATRIOTA 100 POR 100

Upton Sinclair.—Centit, Madrid, 1930

Seguramente, para el que gusta de los argumentos que terminen como los de las películas norteamericanas, con el beso carnoso y standard, ha de parecerles el libro, y su trama tendenciosa y a la vez intensamente humana, como una bomba que ha de explotar entre su pecho y su espalda. Digo que es como una bomba, y bien, valdría decir que es una bomba tirada por manos expertas ante las propias narices de los burgueses, de su máquina burocrática y especialmente ante la policía. El autor, con la valentía de siempre, y maestría también, descubre el velo que cubre el chantaje policiaco estadounidense, y en especial el neoyorquino, y así nos muestra todo lo formidable de su poder para aplastar la justísima aspiración del proletariado, que protesta contra la propaganda a favor de la guerra, y después contra el reclutamiento, cuando Estados Unidos ingresó en la pasada guerra del año 14. La gran planificadora policial se mueve merced a los millones de dólares de los burgueses, que sólo veían en la gran catástrofe un medio para acrecentar sus millones en el mínimo del tiempo. Y por esto que las cárceles se llenan de obreros, que en humildes locales delibran sobre la manera de impedir que miles de jóvenes más, atacados por la hora del fuero y de la estupidez, vayan de carne de cañón. Para operar con más "éxito", la policía crea, en acción conjunta con los diácos mercantes y patrióticos, el hombre de la hora, al traidor que ha de cernirse entre todas las organizaciones obreras, al "patriota ciento por ciento".

El chantaje policiaco crece y se encuentra en su apogeo, y para justificarle ante la gritería de las víctimas, meramente por salvar las apariencias acusa al obrero de rojo, de vendido al oro alemán primero y al ruso después. Allana locales que son bibliotecas, y en lo silbros crea ver bombas. Aprata la máquina y establece el arresto en masa, y lleva para satisfacer el sadismo de los burgueses que le pagan con su oro, a inocentes obreros de ambos sexos para que en un círculo dantesco de nuevo cuño, al resplandor de los faros de los automóviles, de lujo en los salones de la gran metrópoli, agiten despiadadamente, hasta dejarlos muertos, a algunos e inutilizados a otros, todo en medio de un goce satánico.

Y no es producto de la fantasía burguesa. Está documentado en los archivos de la justicia y policía norteamericanas. Es un libro intensamente humano por su dolor, y todo obrero debería leer esas bellas páginas, para saber de lo que se capaz la "mula" policiaca y sobre todo su estructura, que reina sobre los obreros de las grandes ciudades. Estos cortos comentarios, en las ausciosas columnas de "Renovación", del libro en referencia, son nada ante la fama bien adquirida por el autor de "Un patriota ciento por ciento", y por el anhelo de justicia que encierran todos sus libros.

J. M. Franco Inojosa.

"CUARTO CRESCIENTE"

Por César Cáceres Santillana. — Editorial Madrid, 1930

El autor de este libro nos brinda, en poemas de un estilo ático, el exquisito fruto de sus emociones juveniles. Una incisa nube de pesimismo empaña el albo cristal de sus veinte años, y hace que los desengaños sufridos en los primeros pasos por la vida llenen el alma del poeta de un acerbo dolor. Pero el dolor a veces es tan necesario como la risa, y en Cáceres Santillana quizá este dolor haya despertado al poeta, pero no el poeta que vive ensimismado en la flor y en las estrellas, sino al poeta valiente y orientador de nuevos caminos, como esos antiguos veados que estaban multitudes.

El notable crítico R. Blanco-Fombona le dice en el prólogo: "Como el Hada, me acerco a usted y le digo, no en el título, sino de modo que todos lo escuchan: "Tú serás Rey".

En dos partes divide al autor esta obra: la primera con el epígrafe de la cartula, y está compuesto por poemas breves, de los cuales merecen citarse "Una batalla" y "Golondrina". La segunda la titula "Facetas", y el autor trata de hacer filosofía en pensamientos breves, de donde se desprende una ligera y ágil ironía.

En síntesis, el libro del señor Cáceres Santillana es digno de leerse, pues nos revela a un escritor valiente y delirado a la par, que dice lo que siente, adornándolo con las flores de su lirismo poético. Felicitamos, pues, al señor Santillana, que tiene una manera muy fina de decir verdades.

E. Morales Sánchez.

LIBROS RECIBIDOS

"El cofre de oro", Alberto C. Gentile.—Edit. El Inca, 1930.
"Peregrino del ansia", Carlos Préndez Saldías.—Imp. Universitaria, Santiago, 1930.
"Piedras falsas", Eduardo Matthyas Loverski.—Paris, 1929.
"Babbitt", S. Lewis.—Edit. Centit, 1930.
"Los Borcia", K. Labund.—Edit. Centit, 1930.
"Carlos Marx", ensayo para un juicio. R. Wilbandt.—Edit. Centit, 1930.
"De la vida Sexual", Félix Anaya.—Lima, 1930.
"Tarea y Arica", Joaquín Edwards Bello.—Edit. Aurica, Madrid, 1926.
"Cuarto creciente", César Cáceres Santillana.—Edit. C. I. A., 1930.

"Breviario de vanguardia", José Joaquín Ribera.—San Juan, Puerto Rico, 1930.
"La raza sufreida", Carlos B. Quiroga.—Buenos Aires, 1929.
"Elogio", Carlos Jinesta, San José de Costa Rica, 1930.
"Esperando a Morte", C. Olivera.—Río de Janeiro, 1930.
"Mis andanzas por Europa", Charlie Chaplin.—Edit. Centit, 1930.
"Filosofía del supranacionalismo", Víctor J. Guevara.—Lima, 1930.
"Cap. Polonio", Joaquín Edwards Bello.—Edit. "La Novela Nueva", Santiago, Chile, 1929.
"Motivos y Letras de España", R. Blanco-Fombona.—Edit. Renacimiento, Madrid, 1930.
"Las universidades del interior y la vida nacional", Ing. Gabriel del Mazo.—Buenos Aires, 1930.

REVISTAS RECIBIDAS

ARGENTINA
"Nosotros", Directores: A. A. Bianchi y Roberto F. Giusti, Lavalle 1430, Buenos Aires.
"Claridad", Dir., Antonio Zamora. San José 1641, Bs. As.
"Síntesis", Dir. doctor Martín S. Noel. Patricios 1750, Buenos Aires.
"Salamanca", Belgrano 865, Bs. As.
"Boletín", Director Alejandro Castañellas, Rivadavia 2150, Buenos Aires.
"Cartula", Rivadavia 1260, 3er. piso.
"Elevación", Olavarría 1734, Bs. As.
"Megáfono", Bynnon 4707, Bs. As.
"El Obrero Ferroviario", Moreno 1786, Buenos Aires.
"Gaceta Ferroviaria", Director J. M. Pesqueiro, Almeida 2324, Bs. As.
"El Riel Proletario", Cosmopolita 1725, Haedo.
"El Trabajador del Estado", Defensa 771, Buenos Aires.
"La Novela Semanal", Dirige M. Sáenz, Venezuela 662, Bs. As.
"El Suplemento", Venezuela 663, Buenos Aires.
"El Progreso", Director Santiago Chaparr, Cafayate 1170, Villa Lugano.
"Acción Universitaria", Cangallo 4495, Buenos Aires.
"Ateneo de La Plata", Av. 51 número 841, La Plata.
"Acción Obrera", Organó oficial del Sindicato Obrero de la industria.
"Fulman", Dirige Luis C. Villamayor, B. Mitre 432, Capital.
"El Obrero Gráfico", Independencia 1582, Capital.
"Bruñolán", Díaz Vélez 4093, Bs. As.

BOLIVIA
"El Liberal", La Paz.

BRASIL
"Folha Académica", Director, Bruno Lobo, Pin Rosal, 108, Rio Janeiro.
"A Epoca", Dirige: W. Estelita Campos, Rua da Lapa 59, Rio Janeiro.

COLOMBIA
"Claridad", Directores: J. Yépez Morales, Jorge Sanín, Medellín.

COSTA RICA
"Repertorio Americano", Director J. García Monje, Ap. 539, San José.
"Cultura", Director Efraín Arguedas Cabezas, Ap. 872, San José.
"La Escuela de Agricultura", Director Luis Cruz Bolaños, San José.

CHILE
"Atenea", Redactor Raúl Silva Castro, Santiago, Biblioteca Nacional.
"Índice", Clasificador 24 A, Santiago.
"Minarete", B. Esclada 2127, Santiago.

CUBA
"Alrededor de América", Director Eutiquio Aragonés, Obispo 38, Habana.
"Heraldo Cristiano", Director Marcial Dorado, San Miguel 126, Habana.
"Orto", Manzanillo.
"1929", Ap. 228, Habana.
"Revista de Oriente", Dirige: P. Cordero Leiva, Ap. 452, Santiago de Cuba.

EL SALVADOR
"La Nueva Tribuna", Director Agenor Argüello, Ahuachapán.
"El Nuevo Día", Director Pérez López, Concepción 48, San Salvador.
"La Defensa", Directores: L. A. Chica y Efraín Jovel, San Salvador.

ECUADOR
"El Universo", Casilla 582, Guayaquil.
"América", Apartado 75, Quito.

ESTADOS UNIDOS
"The Pan Pacific Monthly", Box 535, California (San Francisco).

ESPAÑA
"Bolívar", Director Pablo Abril de Vivero, Pl Margal 17, Madrid.
"Nosotros", Paseo Luchana 20, Madrid.

FRANCIA
"Bifur", Director J. Ribemont Desaignes, Boul. St. Germain 163, Paris.
"Mond", Director Henry Barbusse, 50 St. Etienne-Marcel, Paris 2e.

MEJICO
"Eurindia", Directores: H. Espinosa A. y Diego Córdova, Av. Salvador 59, Méjico.
"El Sembrador", Secretaría Instrucción Pública, Méjico.
"Redención", Dirige Luis J. Abitia, Guadaluajara.
"El Occidental", Dirige J. García de Alba, Guadaluajara.
"A la Defensa", Organó del Socorro Rojo Internacional (Socorro Mexicano), Apartado 2317, Méjico D. F.
"Coopera", Organó oficial del Departamento de Enseñanza Primaria y Normal, Méjico D. F.
"Crisol", Dirige J. D. Bojorquez, Apartado 1973, Méjico.
"Contemporáneos", Dirige B. Ortiz de Monteliano, Apartado postal 1811, Méjico D. F.
"Boletín" de la Secretaría de Educación Pública, Tomo XXV, No. 19, Méjico.

Una felicitación a los defensores de Costa Rica

Buenos Aires, agosto 19 de 1930. — Señores Directores de "Repertorio Americano" y "La Tribuna", San José de Costa Rica, Centro América.

La Unión Latino-Americana se ha informado, con gran satisfacción, de la campaña que bajo la dirección de don Alfredo González Flores, se viene desarrollando en ese país hermano para defenderse de la trustificación norteamericana eléctrica y en favor de la nacionalización de esos servicios. También se ha informado la Ula. de la decisiva participación que en esa campaña han tomado y toman los apristas costarricenses, cuya actuación en defensa de los intereses del pueblo de Costa Rica, con la vocación de la United Fruit Company, ya tuvo el año pasado repercusión continental.

Para los hombres interesados en el porvenir de nuestra América, que vemos el inmenso peligro que significa para la vida de nuestros pueblos entregar al imperialismo el control de las fuentes de riqueza nacional, la campaña del señor González Flores, que ayuda tan valientemente el Apra de Costa Rica, merece admiración y aplauso. La Unión Latino-Americana no puede escatimarle a una cruzada que no sólo tiene para la vida de Costa Rica importancia indiscutible, sino que representa al mismo tiempo una actitud ejemplar para todos los pueblos latinoamericanos.

La defensa de la nacionalización de las fuerzas eléctricas, como la de la industria bananera, que los buenos costarricenses han asumido con civismo admirable, forman parte de la gran causa latinoamericana de nacionalismo económico, que es una de las más eficaces de defensa de nuestros pueblos contra el imperialismo. La Unión Latino-Americana envía su mensaje de aliento y de simpatía a los que en Costa Rica representan tan gallardamente el espíritu de libertad y de justicia del pueblo costarricense.

Alfredo L. Palacios, presidente. — Manuel A. Seoane, secretario.

XAVIER ABRIL

Habiendo sido atacada esta revista, juntamente con los leaders apristas de América, desde una turbia publicación españolizante, por Xavier Abril, nos vemos obligados a informar dos cosas a los lectores que nos han escrito al respecto: 1º que el juicio bibliográfico de Abril, aparecido en el número anterior de RENOVACION, se debió a un equívoco, debidamente castigado; y 2º que el tal Abril, tóxicomano empedernido, hijo fífi de la aristocracia limeña, que se firmó "Xavier" por reminiscencia virreyal, ha sido, desde hace más de seis años funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores de la tiranía de Leguía y, en marzo pasado, empresario y director de una mercenaria "Revista Diplomática", dedicada a elogiar los gobiernos imperialistas de América a cambio de los usuales asaltos al presupuesto. Carece, por tanto, de toda "responsabilidad social". Y personal.

"Estadística Nacional", Casa Gobierno, Méjico.

PANAMA
"Alfa", Dirige Federico Calvo. Apartado 1033, Panamá.

PERU
"Boletín Titikaka", Director Arturo Peralta, Puno.
"La Sierra", Dirige Guillermo Guevara, Ap. 10, Lima.
"La Crónica Médica", Ap. 5563, Lima.
"Abecedario", Ap. 2454, Lima.
"Amauta", Ap. 2197, Lima.
"Gipus", Dir.: Antero Peralta, Coracora.

PUERTO RICO
"La Correspondencia de Puerto Rico", San Juan.
"Índice", Ap. 232, San Juan.

PORTUGAL
"Presencia", Coimbra.
"Portugal", Rua Martires da Libertade 1783, Porto.

URUGUAY
"Ariel", 18 de Julio 1764, Montevideo.
"El Sol", Uruguay 1340, Montevideo.
"La Idea", Mercedes 1242, Montevideo.
"La Cruz del Sur", Dirige A. Lasplacas, Montevideo.